

Universidad de Montemorelos
Escuela Normal Profra. Carmen A. de Rodríguez
Facultad de Educación



AMBIENTE DE APRENDIZAJE COLABORATIVO: UNA EXPERIENCIA
PARA DESARROLLAR LA CREATIVIDAD EN LOS NIÑOS
DE PRIMER AÑO DE PREESCOLAR

Documento recepcional
presentado en cumplimiento parcial de
los requisitos para el grado de
Licenciatura en Educación Preescolar

Por

Verónica Rojas Abasolo

Julio de 2013

AUTORIZACIÓN

Yo, Verónica Rojas Abasolo autorizo a la Escuela Normal Montemorelos “Profra. Carmen Acevedo de. Rodríguez” a reproducir este estudio, parcial o totalmente con propósitos profesionales entendiendo que de ninguna manera se utilizará para fines lucrativos de alguna persona o institución.

Verónica Rojas Abasolo

Montemorelos, Nuevo León, México

Julio 2013

DEDICATORIA

A mi Padre Celestial, quien me ha dado la oportunidad de culminar mis estudios universitarios y quien me ayudó durante la elaboración de este documento y en mi práctica docente.

A mis padres, quienes han sido una inspiración para mí y me apoyaron en todo momento.

A mis hermanos, de quienes he recibido apoyo y cariño.

A mis amigos, por su amistad, apoyo y cariño durante estos años de estudio.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios primeramente por darme la oportunidad de estudiar en la Universidad de Montemorelos, teniendo un crecimiento espiritual y un desarrollo profesional.

A mis maestros por su dedicación a la enseñanza y por todo su empeño al darme de su conocimiento para hacer de mí una gran educadora.

A la Lic. Rocío Barrera Graciano y Dr. José Omar Velázquez, por todo su apoyo y cariño durante estos cinco años de mi preparación académica. Y por la oportunidad de desarrollarme profesionalmente al trabajar en Guardería.

A la Dra. Caterina Senn y Dr. Felipe Soria por brindarme su apoyo y cariño durante la carrera y por hacerme parte de su familia.

A la Mtra. Elizabeth Dzul Ramírez por su paciencia, cariño, y motivación para desarrollarme profesionalmente siendo ella un ejemplo para mí, reafirmando mi vocación hacia la docencia.

Por último, a Lizeth Reyna y Mayra Ortiz, quienes compartieron conmigo el sueño de estudiar en esta Universidad y decidieron esperar un año y dedicarlo a otro servicio para poder culminar juntas nuestra educación.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA.....	I
AGRADECIMIENTOS.....	ii
Capítulo	
I.TEMA DE ESTUDIO, INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO ESCOLAR.....	1
Introducción.....	1
Tema de estudio.....	2
Contexto escolar.....	4
II. MARCO TEÓRICO.....	9
Qué son los ambientes de aprendizaje.....	9
Antecedentes históricos de los ambientes de aprendizaje	11
Ambientes de aprendizaje que propone la RIEB.....	15
Beneficios que se obtiene al trabajar en un ambiente de aprendizaje colaborativo.....	18
La educadora y su influencia para lograr un ambiente de aprendizaje colaborativo.....	21
Beneficios de la creatividad en los niños.....	24
La expresión y apreciación visual.....	27
La expresión y apreciación musical.....	30
Actividades para desarrollar la expresión artística.....	33
III. EXPERIENCIA DE TRABAJO.....	38
Características de los niños y la creatividad.....	38
Estrategia utilizada para favorecer la creatividad.....	40
La creatividad en los niños al inicio del curso escolar.....	43
Reacciones de los niños frente a las actividades propuestas.....	45
Actividades propuestas para favorecer la creatividad.....	48
Dificultades que se enfrentó durante el desarrollo de las actividades.....	51
Logros alcanzados al aplicar un ambiente de aprendizaje colaborativo.....	55

IV. CONCLUSIÓN.....	58
ANEXOS.....	60
LISTA DE REFERENCIAS.....	73

CAPITULO I

TEMA DE ESTUDIO Y CONTEXTO ESCOLAR

Introducción

El desarrollo de la creatividad es trascendente en la vida del ser humano; ésta forma parte de su crecimiento integral, por lo que se le debe dar una alta prioridad en la educación preescolar. Para ello es considerable que la educadora comprenda el valor que la creatividad tiene en en la vida el niño, y al utilizar herramientas pedagógicas pueda atenderla. Los niños del primer grado de la Guardería “Mis Amiguitos” presentan cierta dificultad para participar en las actividades y expresarse de manera libre; por este motivo la propuesta docente que está por presentarse se fundamentó en el trabajo del niño mediante un ambiente de aprendizaje colaborativo para el desarrollo de la creatividad, permitiendo la adquisición de nuevos aprendizajes y desenvolvimiento del niño. El propósito del presente trabajo es:

a) *Fortalecer la capacidad creativa.* Para ello se aplicó una variedad de actividades utilizando como medios expresivos la educación musical y educación artísticas. Sin embargo, al ser aplicadas favorecieron otras áreas de desarrollo de los niños, como el pensamiento matemático, desarrollo personal y social, desarrollo físico y salud, cumpliendo con los objetivos apropiadamente.

b) *Lograr una mejor expresión y participación de los niños.* Se utilizaron dos aspectos del campo formativo Expresión y apreciación artísticas, los cuales son

Expresión y apreciación visual y Expresión y apreciación musical. A través de estos aspectos se le da oportunidad al niño para un mejor desenvolvimiento y desarrollo del pensamiento creativo. Cerda Gutiérrez (2000) afirma que

por medio de la creatividad artística se dinamiza las potencialidades individuales, favorece la originalidad la apreciación de lo nuevo, la inventiva, la expresión individual, la curiosidad y la sensibilidad respecto a los problemas, la receptividad de las ideas nuevas, la percepción y la auto dirección (p. 170).

Para el logro de estos propósitos se llevaron a cabo actividades que favorecieron la creatividad, como por ejemplo: *“Creando los planetas del sistema solar”*, *“Propaganda circense”*, *“Creando música”*, *“La gran función de circo”*, *“Ensalada creativa”*, entre otras, obteniendo de ellas resultados satisfactorios. Cabe mencionar que la educadora, mediante su desempeño docente, está encargada de brindar un ambiente favorable y otorgar las herramientas necesarias que faciliten al niño un trabajo colectivo.

Durante la elaboración de este documento se presentaron algunas dificultades que a su tiempo fueron atendidas siendo un reto para la educadora; así también se describen los logros alcanzados por el grupo y la manera en que la educadora a través de su intervención pedagógica colaboró para favorecer la creatividad de los niños. Los logros y dificultades que se presentaron en su momento contribuyeron no solo en el desempeño académico de los niños sino que también enriquecieron de manera personal el trabajo docente.

Tema de estudio

La educación preescolar como parte de la educación básica desempeña un papel de suma importancia pues mediante su preparación académica le permite al

niño tener las herramientas necesarias que lo habilitarán para hacer frente ante a sociedad demandante y competente. Por ello es fundamental que durante la etapa preescolar se impulse el desarrollo de la capacidad creativa, ya que ella permite al niño una completa libertad de expresión, de pensar, de hacer y de ser, siendo un factor indispensable para crecimiento del ser humano. Al respecto Goleman, Kaufman y Ray (2009) menciona que “cuando se despierta, el espíritu creativo anima un estilo de ser: una vida llena del deseo de innovar, de explorar nuevas formas de hacer cosas, de convertir sueños en realidad” (p. 17).

De manera que los beneficios que se obtienen al fomentar esta capacidad son gratos e importantes para la formación del niño. Por otra parte, el trabajo colaborativo dentro del ámbito educativo permite al alumno gozar de las relaciones sociales y desenvolverse personalmente ante la sociedad. Es notable que por este medio el niño pueda obtener posibles soluciones a sus necesidades. Ante esto Gallego Ortega y Fernández de Haro (2007) menciona que “la colaboración parte, pues, de los intereses y las necesidades personales y a través del trabajo conjunto consigue objetivos de interés colectivo. Sus beneficios pertenecen tanto al ámbito de lo personal como lo social” (p. 57).

Debido a esto se eligió desarrollar este tema de estudio, el cual estará basado en los siguientes puntos que se considera más sobresalientes para desarrollar en los niños: *La creatividad en los niños, beneficios de un trabajo colaborativo y actividades que se pueden utilizar para desarrollar la creatividad*, dando como origen la elección del siguiente tema: “Ambiente de aprendizaje colaborativo: una experiencia para desarrollar la creatividad en los niños de primer año de preescolar”. Favoreciendo de

esta manera la creatividad de los niños por medio de actividades artísticas, musicales y utilizando como estrategia el trabajo colaborativo; así algunas de las teorías propuestas por autores importantes con respecto al desarrollo de la creatividad sirvieron para comprobar la importancia de desarrollar esta capacidad en la educación preescolar.

Contexto escolar

El presente estudio se llevó a cabo en la Guardería “Mis Amiguitos” con clave C.C.T.19DJN0073X, zona 06. Se encuentra ubicada en una comunidad urbana, localizada en la calle Camino al Vapor 209, Av. Carlos Canseco 209. Col Zambrano, Montemorelos N.L, C. P. 67512, México. Con un horario de 7:30 am a 5:30 pm. Este servicio de Guardería se ofrece a madres trabajadoras que cuenten con la afiliación al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el cual da servicio gratuito. Guardería “Mis Amiguitos está dirigida por la licenciada Rocío Barreda Graciano quien es su fundadora y directora desde hace 20 años.

Cuenta con los siguientes departamentos: pedagogía, en el que se encuentran las maestras encargadas del cuidado de los niños y de realizar programas educativos para beneficio de los mismos; nutrición, que está encargado de la alimentación del niño, así también de informar a los padres sobre el tipo de alimentación que reciben; enfermería, que se encarga de la asistencia médica del niño así como estar al tanto de sus expedientes médicos, teniendo también a su cargo el área de limpieza de las mismas instalaciones. Cada una de estas áreas de trabajo tiene a su respectiva jefa, haciendo un total de 53 personas entre las cuales

están maestras, cocineras intendentas, asistentes y vigilantes, conformando así un equipo de trabajo.

Dentro de las instalaciones se cuenta con ocho aulas para atender a los niños; cada una tiene su mobiliario adecuado y cuentan con material educativo, pizarrones, aire acondicionado, sillas, mesas, y áreas de aprendizaje (biblioteca, ciencia, artes y matemáticas). En el interior de la guardería se encuentran dos comedores: uno grande que está asignado para los niños de las salas de maternal A, B1, B2, C1 y C2; otro más pequeño asignado para las salas de los lactantes A, B y C, atendiendo a un total de 170 niños. Cuenta también con una cocina debidamente equipada para su uso, dos áreas de baños, un patio con juegos donde hay 2 columpios, 4 casitas de plástico, un sube y baja, y zona verde. En la parte trasera de la Guardería se encuentran ubicados los casilleros de las maestras con sus respectivos nombres y un comedor que se utiliza para los descansos de las mismas. Durante el periodo escolar 2012-2013 en la sala de maternal C2 se contó con una asistencia total de 17 niños.

El grupo con el que se trabajó durante este ciclo escolar y en el cual se realizó la práctica docente fue la sala de Maternal C2. Los niños cuentan con una edad de 3 ½ a 4 años, cumpliendo como primer grado de educación preescolar. El grupo consta de 17 alumnos; de los cuales 11 son niños y 6 niñas; la maestra titular es la Lic. Marcela Tejada Tejada, quien ha sido una gran bendición por el apoyo otorgado durante el desarrollo de esta investigación.

En la figura 1 se puede observar al grupo de primer grado de la guardería “Mis Amiguitos” junto a la docente.



Figura 1: Grupo de Primero de la Guardería “Mis Amiguitos”

El jardín de niños se encuentra ubicado en Av. Carlos Canseco 209. Col Zambrano, Montemorelos N.L, como puede observarse en la Figura 3.



Figura 2 Croquis de la Guardería “Mis Amiguitos”.

En la figura 2 se bosqueja un croquis de la distribución de las dependencias de la guardería “Mis Amiguitos”.

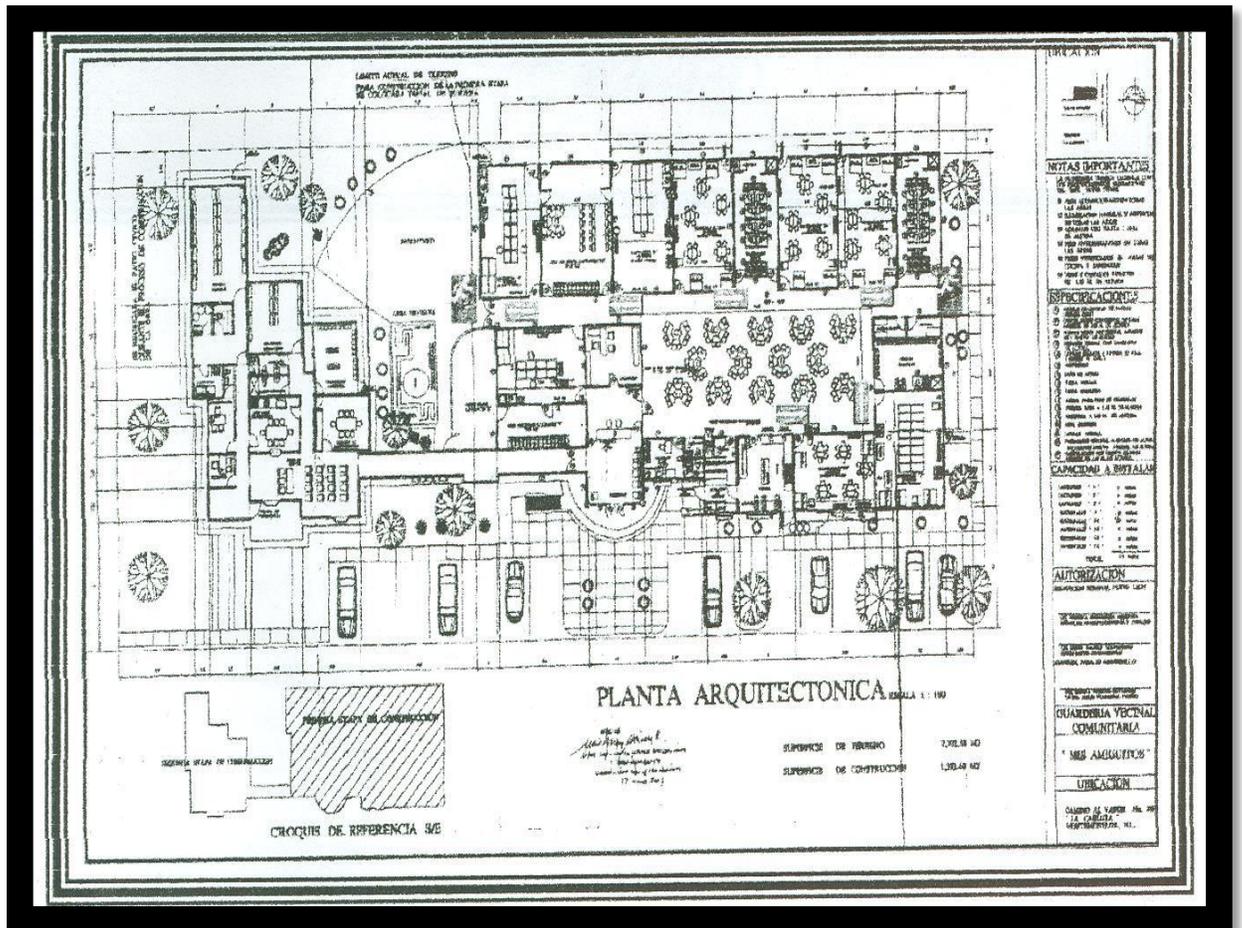


Figura 2 Croquis de la Guardería “Mis Amiguitos”.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

Qué son los ambientes de aprendizaje

Debido a los cambios y transformaciones que ha tenido la escuela en estos últimos años la educación ha declinado en gran manera; esto representa grandes desafíos y formas de mejorar los procesos de aprendizaje dentro del ámbito escolar. Dentro de estos cambios se han establecido nuevas modalidades de trabajo en las cuales el alumno va construyendo sus aprendizajes en función de sus posibilidades, surgiendo como resultado lo que son ambientes de aprendizaje. Ante esto es importante tener una definición sobre los conceptos ambiente y aprendizaje para poder dar respuesta a lo que son ambientes de aprendizaje.

Loughlin y Suina (2002) afirman que “ambiente del aula se refiere al empleo del espacio en su más amplio sentido” (p. 12). La Real Academia Española (2001) da tres definiciones de ambiente; una de ellas es “condiciones o circunstancias de un lugar que parecen favorables o no para las personas que en él están” (p. 37). Tomando en cuenta estas definiciones se puede decir que ambiente dentro del ámbito escolar es el espacio físico donde se desenvuelve el niño, y las oportunidades que se le de permitirán la adquisición de nuevos aprendizajes.

Por otro lado, Alonso y Gallego (2000) definen aprendizaje como “el proceso de adquisición de una disposición relativamente duradera, para cambiar la

percepción o la conducta como resultado de una experiencia” (p. 30). Mientras que el Diccionario de Pedagogía y Psicología (Canda, 2004) aporta que “aprendizaje es un proceso por el que el individuo adquiere conocimientos, aptitudes, habilidades, actitudes, y comportamientos. Y el aprendizaje también supone un cambio adaptativo y es resultante de la interacción con el medio ambiental” (p. 2). Lo que significa que aprendizaje dentro del ámbito escolar supone un cambio de conducta adaptativo a la vida cotidiana del niño, como resultado de conocimientos adquiridos.

Ya expresadas estas definiciones, se puede decir que ambiente de aprendizaje es el espacio que rodea al niño, mediante el cual se posibilita la adquisición de nuevos conocimientos y aprendizajes significativos como resultado de experiencias obtenidas, generando cambios en la conducta del niño. Con relación a ambientes de aprendizaje, Moreno Castañeda (2000) menciona que

el desarrollo de los ambientes de aprendizaje se fundamenta en la creación y disposición de todos los elementos que lo propician, la que puede ser tan limitada y rígida que solo dé lugar a un único modo de aprender: unidireccional, verbalista autoritario y repetitivo, o bien producir un modelo con una buena solidez y flexibilidad académica favorezca una gran diversidad de ambientes educativos (p. 58).

Como se puede observar, a través del uso que el docente haga de estos ambientes de aprendizaje puede facilitar de diferentes maneras la educación del niño.

No obstante la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB) a través de la última reforma 2011 ha propuesto nuevos programas en la educación básica con la finalidad de mejorar la calidad educativa; dentro de la educación preescolar es generar ambientes de aprendizaje mediante los cuales el docente integra a través de programas educativos para el logro de nuevos aprendizajes en el alumno. Es por ello

que el Programa de Estudio (SEP, 2011b) define ambiente de aprendizaje de la siguiente manera:

Se denomina ambiente de aprendizaje al espacio donde se desarrolla la comunicación y las interacciones que posibilitan el aprendizaje. Con esta perspectiva se asume que en los ambientes de aprendizaje media la actuación del docente para construirlos y emplearlos como tales (p. 141).

Por otra parte para generar ambientes de aprendizajes significativos en el niño es fundamental llevarlo al mundo natural, pues es parte de su formación, ya que en él puede descubrir grandes lecciones y enseñanzas que le servirán para la vida futura. Ante esto White (1964) afirma:

Dejad a los pequeñuelos jugar al aire libre; dejadlos escuchar los cantos de las aves, y aprender del amor de Dios según se expresa en sus hermosas obras. Enseñadles lecciones sencillas del libro de la naturaleza y de las cosas que lo rodean; y a medida que sus mentes se expandan podrán añadirse las lecciones de los libros, y grabarse firmemente en su memoria (p. 32).

Es importante destacar que a través de la interacción con el medio ambiente natural el niño puede apreciar la belleza y el amor de Dios al contemplar las obras que creó, y al mismo tiempo puede aprender lecciones que le ayudarán para incrementar su conocimiento.

Los ambientes de aprendizaje han sido incluidos en la educación preescolar para que mediante experiencias significativas el docente logre favorecer el desarrollo integral del niño, lo que quiere decir que deben trascender en la vida no solo del alumno sino también en la vida del docente.

Antecedentes históricos de los ambientes de aprendizaje

En estos últimos años dentro del sistema educativo la educación preescolar ha sufrido cambios con reformas educativas, que con el paso del tiempo han ido

evolucionando. Al irse incrementando la demanda educativa en el país la cobertura en educación preescolar sin duda ha aumentado, es por ello que para una mejor atención y un mejor trayecto formativo la Secretaría de Educación Pública observó la importancia de cursar el Jardín de niños y al mismo tiempo denotó su obligatoriedad, que en los últimos años entró en vigor. Según Delgado de Cantú (2007)

el programa educativo de este sexenio estableció la obligatoriedad en preescolar, llamada Educación inicial, que se estableció de manera gradual con el tercer grado en el año 2005; el segundo en 2005-2006; y el primero en 2008-2009, así, para el 2009 los tres años de educación preescolar serán obligatorios para ingresar a la primaria. De esta manera, la Educación básica, que incluye a la educación inicial, primaria y secundaria, deberá cubrirse en un periodo de 9 años (p. 603).

Analizando lo anterior se puede observar cómo la educación preescolar ha trascendido hasta formar parte de la base en la educación básica y cómo va aumentando de manera gradual la demanda de ella. Debido a esto ha tenido que enfrentar grandes cambios en los programas de trabajo para que atiendan a las necesidades a las cuales se enfrenta. Por lo que en la actual reforma se tiene objetivos específicos para la mejora educativa. Zebadúa (2009) afirma que

la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) se encuentra en proceso y su objetivo estratégico-según ha señalado la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública (SEP)-es articular la educación básica “a través de la construcción de un solo plan de estudios que abarque los primeros doce años de escolaridad y que, al mismo tiempo, se cuente con una matriz de formación docente y de formación continua, que ayudarán a articular este proceso” (p. 10).

En la reforma 2004 de la Educación Preescolar uno de los desafíos era y aun es lograr la cobertura en todos los rincones del país; eso incluye sin duda las zonas rurales marginadas, logrando de esta manera hacer llegar una educación completa. El Programa de Estudios (SEP, 2004) menciona al respecto:

La educación preescolar desempeña una función de primera importancia en el aprendizaje y el desarrollo de todos los niños. Sin embargo, su función es más importante todavía para quienes viven en situaciones de pobreza y, sobre todo, para quienes por razones de sobrevivencia familiar o por factores culturales tienen escasas oportunidades de atención y de relación con sus padres. Para los niños “en situación de riesgo”, la primera experiencia escolar puede favorecer de manera importante el desarrollo de sus capacidades personales para enfrentar, sobreponerse y superar situaciones difíciles derivadas de circunstancias familiares o sociales (p. 15).

Los programas mencionados anteriormente demuestran una preocupación por parte de las autoridades educativas por lograr una educación formativa en el país y a través de estos programas se pretende lograr la construcción de nuevos aprendizajes en el alumno.

Ante esto se puede observar que la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB) surge con la finalidad de atender las necesidades educativas de manera más directa, y a través de estas reformas se pretende promover una calidad educativa por medio de programas que respondan a las necesidades y condiciones socioculturales que impactan de manera directa a los estudiantes en su rendimiento académico.

Por lo tanto surge la propuesta de generar ambientes de aprendizaje en los que el docente, a través de la intervención pedagógica, logra propiciar espacios que permitan al niño lograr un óptimo desarrollo en sus capacidades y al mismo tiempo faciliten el proceso de aprendizaje. Loughlin y Suina (2002) mencionan que “en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, el entorno físico dispuesto por el enseñante posee dos funciones. Proporciona el lugar para el aprendizaje y, al mismo tiempo, actúa como participante en la enseñanza y el aprendizaje” (p. 17). De manera que a través de las diferentes actividades propuestas en el aula de clases el docente propicia el lugar para el logro de aprendizajes.

Por otro lado García Loredo, Vázquez Contreras, Flores Moreno, Pardo Camarillo, Salazar Rojo y Miguel Marín (2010) mencionan que

el ambiente interactúa con el sujeto y lo transforma. Así, los aprendizajes surgen de la observación del entorno y de los comportamientos y acciones de los demás, con quienes convivimos, bien directa o indirectamente (pensar, por ejemplo, en los medios de comunicación). Los ambientes educativos han adquirido por ello mucha importancia al ser escenario donde se pueden favorecer condiciones de aprendizaje y se desarrollen capacidades, competencias, habilidades y valores (p. 14).

Significa que a través de estos ambientes se promueve la comunicación y las relaciones sociales que mediante actividades pueden desarrollarse, y además se facilita las condiciones para la adquisición de nuevos aprendizajes. A través de ellos el niño desarrollará capacidades y habilidades que favorezcan a su desarrollo integral.

Para que estos ambientes de aprendizaje logren su propósito, es importante que el docente tenga establecida una planificación donde se favorezca el proceso de aprendizaje mediante las competencias propuestas; esto sin duda requiere una participación activa y comprometida por parte del docente. El Programa de Estudios (SEP, 2011b) declara al respecto:

Generar ambientes de aprendizaje representa el gran desafío de innovar las formas de intervención educativa, ello requiere que desde el inicio del ciclo escolar, y a lo largo de éste, el docente destine momentos para la práctica reflexiva; reconociendo con honestidad todo aquello que hace o deja de hacer en el aula y en la escuela, para lograr que ocurran los aprendizajes (p. 133).

Como se puede observar, el docente juega un papel importante para generar ambientes de aprendizaje con la finalidad de cumplir con los objetivos propuestos. Cabe mencionar que él es quien dirige y guía al alumno hacia esos aprendizajes.

Estos programas sin duda han sido creados para mejorar la educación en México; aún falta mucho para que estos logren sus objetivos pero es algo en lo cual se está trabajando y esto requiere responsabilidad y compromiso por parte de todo el sistema educativo, especialmente del docente, que es quien interactúa directamente con el alumno para poder cumplir con los propósitos establecidos.

Ambientes de aprendizaje que propone la RIEB

La Reforma Integral de Educación Básica (RIEB) ha propuesto nuevas áreas de oportunidad para mejorar el desempeño académico del alumnado y nuevas herramientas de trabajo para que el docente tenga una reflexión crítica de su práctica.

Los ambientes de aprendizaje han sido propuestos con la finalidad de crear un espacio de comunicación e interacción entre el docente y el alumno, llegando a la construcción de nuevos aprendizajes. En relación a esto el Curso Básico de Formación Continua para Maestros en Servicio menciona nuevas propuestas de trabajo junto con propósitos y competencias que se deben desarrollar, y éstas han sido establecidas dentro del Plan de Estudios 2011, destacándose el generar ambientes de aprendizaje: lúdico- democrático, colaborativo, y tecnológico.

En primer lugar se menciona el crear un ambiente de aprendizaje lúdico, el cual se genera al utilizar el juego como herramienta pedagógica para la construcción de nuevos aprendizajes. Ante esto Gervilla Castillo (2006) declara que “en educación infantil desempeña una importancia fundamental el principio lúdico, ya que el juego es una necesidad vital para el niño” (p. 69).

De manera que este ambiente de aprendizaje es uno de los recursos más apropiados dentro de la etapa preescolar, debido a que el niño aprende de una manera divertida mediante el juego. También mediante éste se genera la manifestación de las necesidades personales del niño. Por su parte, White (1987) afirma que

el niño halla en el juego a la vez diversión y desarrollo, y sus deportes deben ser de tal naturaleza que promuevan no solo su crecimiento físico, sino también el mental y el espiritual. Cuando aumentan su fuerza y su inteligencia, su mejor recreación la encontrará en algún esfuerzo útil. Lo que educa la mano para la labor útil, y enseña al joven a asumir las responsabilidades de la vida, es sumamente eficaz para promover el desarrollo de la mente y el carácter (p. 215).

Por tanto el juego es un elemento importante para el desarrollo del niño, no solo físico sino también mental y espiritual; no obstante destaca la importancia que tiene para el desarrollo de la mente y el carácter, lo que implica una responsabilidad por parte del docente al utilizarlo como estrategia para el aprendizaje del alumno. Por otro lado, dentro del ambiente de aprendizaje democrático se encuentra el crear un espacio en el cual el niño se sienta libre de expresar sus ideas y comunicar estados de ánimo sin recibir regaños o rechazos, y se debe posibilitar la participación en las diferentes actividades que el maestro propone. El Plan de Estudios (SEP, 2011a) declara que

el jardín de niños es la primera institución fuera de la familia que refleja características de nuestra estructura social: organización, reglas, relaciones interpersonales, roles, entre otras. Por tanto, constituye el escenario idóneo donde se debe promover una cultura democrática entre todos sus integrantes, desterrando las prácticas opuestas a sus principios (p. 151).

Significa que este ambiente debe promover libertad de aprendizaje en el alumno para hacerlo partícipe de una sociedad democrática, además de la formación de valores y conocimiento dentro de la sociedad.

En segundo lugar se encuentra el ambiente de aprendizaje colaborativo en donde el aprendizaje puede facilitarse por medio del trabajo en conjunto al establecer relaciones interpersonales, al desarrollar el aspecto comunicativo, y al favorecer la convivencia entre compañeros. Cabrera Murcia (2008) señala que “la *interacción*, el trabajo en conjunto con otro, potencia la construcción de conocimiento. Ésta se constituye en un elemento mediador en el proceso de aprendizaje de dos personas o más” (p. 10).

Al analizar lo anterior se puede apreciar la importancia de trabajar con este ambiente pues es un medio por el cual el niño puede no solo adquirir nuevos aprendizajes sino también favorecer el proceso de socialización entre sus compañeros y aprender la importancia de asumir roles de trabajo en equipo. Por eso es importante que el docente esté capacitado para poder enseñar al niño a trabajar en grupo de manera colaborativa.

Por último se encuentra el ambiente de aprendizaje tecnológico. Este ambiente ha sido propuesto por la RIEB para brindar nuevas oportunidades de aprendizaje al niño y favorecer el desarrollo de conocimientos, además que tenga las herramientas necesarias para poder aplicarlos. García Fallas (2004) afirma que “cuando se aprovecha el potencial tecnológico de los recursos, el personal docente puede convertir su espacio educativo en un escenario para la transformación de los procesos pedagógicos” (p. 63). A su vez el Plan de Estudios (SEP, 2011a) dice que

“el uso de las TIC ocupa un lugar importante en el desarrollo de esas competencias e incluso dentro del mapa curricular de la educación básica, donde el desarrollo de las habilidades digitales está contemplado” (p. 158).

Cabe mencionar que mediante este recurso se pretende que el niño realice actividades novedosas; además se le da la oportunidad de conocer y utilizar las tecnologías que están a su alcance y desarrollar la capacidad de razonamiento, observación e imaginación, entre otras, brindándole nuevas oportunidades de desarrollo.

Dada la importancia que tienen los ambientes de aprendizaje es necesario que el docente pueda apropiarse de los mismos y los lleve a la práctica para que a través de ellos pueda incursionar en la formación educativa del alumno y de esta manera se logre el desarrollo de las competencias y propósitos establecidos.

Beneficios que se obtienen al trabajar en un ambiente de aprendizaje colaborativo

El ambiente de trabajo colaborativo consiste en el diseño de estrategias que involucran la participación de la comunidad educativa en un trabajo colectivo con la finalidad de obtener resultados favorables para el mejoramiento de la educación.

El Plan de Estudios (SEP, 2011a) declara que “el trabajo colaborativo alude a estudiantes y maestros, y orienta las acciones para el descubrimiento, la búsqueda de soluciones, coincidencias y diferencias, con el propósito de construir aprendizajes en colectivo” (p. 28). Como resultado, dentro de la escuela es el maestro quien debe promover y diseñar el trabajo colaborativo pues partiendo de esto podrá guiar a los alumnos hacia nuevos aprendizajes. Ante esto Moreno Castañeda (2000) argumenta

que “el aprendizaje colaborativo o cooperativo hace hincapié en el trabajo de grupos” (p. 100). Esto significa que este ambiente ha de ser trabajado en grupos o pares donde se posibilite la interacción social, como lo declara el Programa de Estudio (SEP, 2011b) al mencionar que

el trabajo colaborativo no solo significa acomodar a los niños en pequeños equipos y que cada cual haga lo propio sin interrelación con el otro. Se sugiere la organización en equipos de tres o cuatro niños; esto es apropiado porque posibilita su interrelación, el logro del aprendizaje es mayor al propiciar el compromiso en la tarea. Además la interacción con el docente puede ser más cerca en cada equipo (p. 156).

Por tal motivo el ambiente de trabajo colaborativo debe ser guiado por el docente y requiere de organización y trabajo; además los beneficios que se obtienen al trabajar con este ambiente aportan grandes ventajas en la educación. ante esto Silberman (2006) sostiene que

las actividades de estudio en colaboración contribuyen a impulsar el aprendizaje activo. Aunque el estudio independiente y la instrucción en clases completas también estimulan a los estudiantes, la capacidad para enseñar a través de actividades cooperativas en pequeños grupos permite promover el aprendizaje activo de una manera especial (p. 20).

Por su lado Parrilla Latas (1996) aporta lo siguiente: “Los miembros del grupo menos expertos tienen oportunidad de realizar aprendizajes útiles de los más expertos, especialmente lo hacen del modo en que estos actúan, para resolver sus dificultades” (p. 167).

Significa que al trabajar con este ambiente se estimula al niño para que haya un avance en su desarrollo, pues le ayuda para establecer relaciones interpersonales, formación de valores, resolución de problemas, promueve nuevos aprendizajes, etc.

Otro beneficio que se obtiene al trabajar con este ambiente de aprendizaje según Gallego Codes (2001) es que “los trabajos en equipo son igualmente un medio estupendo para lograr que la creatividad de los seres humanos se desarrolle” (p. 142). De manera que también el trabajo en equipo propicia el desarrollo de la creatividad pues permite que entre compañeros se apoyen y estimulen para desarrollarla.

Mientras tanto Silberman (2006) menciona que “asignar distintas tareas a los diferentes alumnos permite que éstos no solo aprendan juntos sino que también se enseñen entre sí” (p. 21). Con lo mencionado anteriormente se puede apreciar la importancia que tiene el trabajo en grupos, los aprendizajes significativos que ahí se dan y cómo el docente actúa como mediador de estos aprendizajes. Ante esto Gutiérrez (2001) declara que

el apoyo entre los compañeros se produce gracias al trato respetuoso del educador hacia los demás y a la reflexión de estos sobre la convivencia de sus comportamientos, de manera que llegan a ser capaces de decidir sobre la manera de actuar ante los demás (p. 19).

Es decir que las relaciones positivas de compañerismo entre los alumnos se deben a la atención respetuosa por parte del docente pues él es un medio de aprendizaje, y el ejemplo que él muestre dejará huella en los niños. Mientras tanto el Programa de Estudio (SEP, 2011b) menciona que

la interrelación entre el profesor y los alumnos posibilitan la colaboración en torno al caso de aquellos que presentan más dificultades, ya sea porque sufren alguna forma de maltrato, presentan alguna discapacidad o alguna otra razón; con la finalidad de asumir como un compromiso conjunto la enseñanza de esos alumnos (p. 157).

De manera que al establecer esa relación de colaboración y comunicación con los grupos, el docente favorecerá la atención para aquellos niños que requieran

apoyo extra y de esta manera facilitará su aprendizaje. Por otro lado White (1971) menciona,

coopere cada maestro cordialmente con un grupo de alumnos, trabajando con ellos y enseñándoles a trabajar. Mientras los maestros hagan esto, adquirirán valiosa experiencia. Su corazón se unirá con el de los alumnos, y eso preparará el terreno para que su enseñanza tenga éxito (p. 195).

Es importante reconocer que el ambiente de aprendizaje colaborativo facilita la oportunidad de nuevos conocimientos y aprendizajes significativos que trascenderán tanto en la vida del alumno como en la del maestro. Para ello se requiere un trabajo colaborativo con todos los que conforman parte de la vida del niño, estableciendo vínculos entre docentes y padres de familia de manera que la educación del niño sea de forma integral.

La educadora y su influencia para lograr un ambiente de aprendizaje colaborativo

Para lograr un ambiente de aprendizaje colaborativo es importante tomar en cuenta que requiere de organización y estimulación pues por medio de este ambiente se favorece la comunicación, la convivencia, y la formación de valores, además que es de gran beneficio para el logro de aprendizajes significativos en el niño. Para que estos aprendizajes se cumplan satisfactoriamente necesitan ser guiados por un adulto, y dentro del aula de clases es la educadora quien cumple con este papel.

Ante esto Armengol Asparó (2002) mencionan que

los profesores y las profesoras asumen la tarea de capacitar a sus alumnos y alumnas para trabajar mediante la colaboración. No obstante, si los profesores y profesoras no mostramos trabajo de colaboración mediante prácticas basadas en el trabajo común, la coordinación y la ayuda mutua, por un lado, difícilmente seremos creíbles delante de nuestro alumnado y, por otro lado, no alcanzaremos las capacidades que en este sentido, parece que deberíamos pretender en los alumnos y alumnas (p. 24).

Para facilitar un ambiente de trabajo colaborativo en el niño, es necesario que este mismo ambiente exista dentro del contexto escolar. Esto significa trabajar en equipo con las personas que le rodean, por lo que al trabajar con este ambiente estará preparada y capacitada para poder enseñar e instruir al alumno. Por otro lado Gutiérrez Fresneda (2001) afirma que

la tarea del educador al frente de un grupo es tan compleja como relevante, de aquí que su actuación requiera reflexión y análisis. Como responsable y dirigente de un grupo de personas, tiene una serie de funciones entre las que se encuentran: establecer pautas de conducta, motivar a los educandos, mantener relaciones positivas con todos, crear un clima de confianza y espontaneidad, prestar atención a la evolución de los integrantes facilitar la participación y la cooperación, favorecer la creatividad, expresividad, seguridad y aceptación entre todos (p. 22).

El trabajo que la educadora desempeña como dirigente y responsable de los alumnos es significativo, pues además de establecer normas de conducta es capaz de generar en el grupo un ambiente de confianza propicio para la adquisición de nuevos aprendizajes. No obstante el ambiente de trabajo que tenga con los padres de familia también aportará grandes beneficios para lograr un aprendizaje en el niño, como lo menciona el Programa de Estudio (SEP, 2011b) al afirmar que

las familias y maestros son corresponsables en la educación de los niños, por tanto, los une un vínculo que implica una cooperación y colaboración a través de diversas alternativas como son las pláticas y reuniones. Para ello, el docente tiene que propiciar la confianza en los padres para que se acerquen a la escuela (p. 157).

Al analizar lo anterior se puede observar la intervención de la educadora con los padres de familia, al tener un vínculo de relación en donde se involucre la cooperación y colaboración de ambos pues ellos también son responsables de la

educación del niño y de esta manera se logrará promover este ambiente facilitando el proceso de aprendizaje.

Por otra parte Moreno Castañeda (2000) declara que “la responsabilidad de las actividades colaborativas recae sobre el tutor que debe diseñar un entorno favorable para la colaboración entre los estudiantes” (p. 100). Significa que por medio de las actividades diseñadas se crea un ambiente favorable para que el niño trabaje en colaboración con sus pares, y mediante el desarrollo de diferentes formas de trabajo colaborativo se favorecerá la formación en las diferentes áreas de desarrollo del niño. Por lo que la educadora debe promover trabajos relevantes e interesantes al alumnado y de esta manera crear un ambiente propicio para el logro de un ambiente de trabajo colaborativo. Al respecto, Mahieu (2002) comenta al que “el profesor se convierte en una guía, en un piloto, la persona a quien se recurre gracias a los dispositivos puestos en práctica y que favorece esta transformación del educando” (p. 50). Es decir que la educadora debe convertirse en modelo del alumnado y de esta manera reformará la vida del mismo, pues el servicio que ella brinda debe ser con el propósito de preparar al niño para la vida futura.

Sepan los maestros aprender, dedicando toda la mente a la tarea de instruirse para prestar un servicio eficiente. Deben sentir siempre preocupación por las almas, no porque ellos mismos pueden salvarlas, sino porque, como mano auxiliadora de Dios, tienen el privilegio de ganar a sus alumnos para Cristo (White, 1971, p. 143).

Analizando lo anterior se puede observar notablemente la responsabilidad por parte de la educadora al estar frente al grupo pues de su preparación depende la educación del alumno.

De manera que para fomentar un ambiente de trabajo colaborativo se requiere participación activa y compromiso de responsabilidad por parte de la educadora al asumir su trabajo, junto con una preparación que la llevará a la adquisición de nuevos conocimientos y de esta manera podrá llevar al alumno hacia nuevos aprendizajes y hacia una formación integral.

Beneficios de la creatividad en los niños

El ser humano a lo largo de su vida desarrolla un potencial creativo que puede ser aplicado en forma negativa o positiva pues en todo momento al realizar sus actividades cotidianas crea diferentes cosas, esto lo lleva a nuevos descubrimientos y a través de estos descubrimientos adquiere nuevos aprendizajes. La creatividad entonces puede jugar un papel fundamental para el desarrollo del ser humano.

Es considerable en primer lugar definir el término creatividad para conocer los beneficios que aporta en el desarrollo del niño. Ante esto el Diccionario de Pedagogía y Psicología (2005) dan varias definiciones de las cuales dos de ellas destacan al mencionar que “es la capacidad humana para producir contenidos mentales de cualquier tipo. Puede consistir en una actividad de la imaginación o en una síntesis mental” (p. 66). Mientras que la Real Academia Española (2001) declara que “es la capacidad de crear” (p. 91). Estas definiciones hacen referencia a que el ser humano tiene la capacidad para crear, y puede desarrollar su capacidad creativa utilizando algunos elementos como lo es la imaginación.

Mientras tanto Waisburd y Sefchovich (1995) declaran que “la actividad creativa es una parte integral del proceso de crecimiento personal y una expresión del mismo” (p. 24). Quiere decir que forma parte del desarrollo del ser humano y

favorece el proceso de aprendizaje del mismo. Por otro lado Mac Greagor (2005) argumenta que “la creatividad surge en todos y cada uno de nosotros todos los días” (p. 11). Por este motivo durante la edad escolar se debe dar oportunidad para el desarrollo de la creatividad, pues investigaciones realizadas demuestran que el ser humano desde su nacimiento hasta los cinco años alcanza su máximo potencial de desarrollo creativo, de manera que en la escuela se le debería brindar la oportunidad para desarrollarlo y beneficiarle en su crecimiento a través de la vida cotidiana.

Algunos de los beneficios que se obtienen al desarrollar la creatividad en el niño es la libertad de expresión; Waisburd y Sefchovich (1995) mencionan que “es la libertad de pensar en diferentes cosas, de sentir, de actuar, de expresar y de ser” (p. 24). Por ello las actividades empleadas para el desarrollo de la creatividad son de gran importancia para que el niño logre gozar de esa libertad creadora y estimule la exploración mediante los juegos creativos. Otro beneficio que se obtiene según Adams (1999) es que “el niño desarrollará nuevos conocimientos a través de todos los sentidos y abrirá nuevas sendas para que se establezcan nuevas conexiones creativas en su mente” (p. 122). Este aspecto destaca que al aprovechar todos los sentidos el niño acrecentará sus conocimientos y podrá tener nuevas herramientas para potenciar su creatividad.

Por otra parte Betancourt Morejón y Valadez Sierra (2005) hacen hincapié en el desarrollo de una atmósfera creativa, pues declaran que “la atmósfera creativa propicia un estado óptimo de activación cognoscitiva y afectiva del pensar y crear, y aumenta el rendimiento productivo grupal ante tareas que deben cumplirse” (p. 37). Por

lo que es significativo generar un ambiente creativo que propicie el pensar reflexivo y creativo en el salón de clases.

No obstante Vigotsky (2004) menciona que “la imaginación creadora penetra con su obra a toda la vida personal y social, imaginativa y práctica en todos sus aspectos: es omnipresente” (p. 30). Quiere decir que siempre está presente y puede profundizar completamente en la vida del ser humano.

Por otro lado la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB) también promueve el desarrollo de la creatividad pues dentro del Plan de Estudios (SEP, 2011a) uno de los propósitos es que el niño “Use la imaginación y la fantasía, la iniciativa y la creatividad para expresarse por medio de los lenguajes artísticos (música, artes visuales, danza, teatro) y apreciar manifestaciones artísticas y culturales de su entorno y de otros contextos” (p. 18). Es decir que a través de diversos elementos creativos el niño puede expresarse y estimar otras representaciones artísticas que se encuentran en su ambiente.

Otro beneficio que se obtiene es que creatividad también impulsa el pensamiento divergente. Madi (2012) declara que

en un sentido la creatividad consiste en el desarrollo de un pensamiento divergente del individuo. Este pensamiento se caracteriza por ideas innovadoras, críticas y positivas, la personalidad de estos individuos está en función de su propia imagen con fuerte tendencia hacia la innovación y el placer por la creación, por la vida, por la naturaleza y el rechazo por el esnobismo o el éxito fácil (p. 25).

Por esto es importante que dentro del aula de clases la educadora genere un ambiente creativo donde el alumno pueda expresarse de manera libre, al propiciar la creatividad podrá desarrollar un pensamiento divergente y mediante este el niño

podrá tener las herramientas necesarias para enfrentarse ante una sociedad que demanda personas competentes.

La expresión y apreciación visual

En el área de expresión artística existen formas de comunicar los sentimientos y las emociones, y uno de los aspectos relacionado con ella es la expresión y apreciación visual, que está relacionada con lo que el niño realiza de manera artística a través de lo que observa. Mediante esta forma de expresión se da al niño la oportunidad de crear, inventar, pensar. Estos aspectos son importantes porque contribuyen al desarrollo integral del niño, como lo mencionan Gallego Ortega y Fernández de Haro (2007):

La educación plástica en la etapa infantil se ocupa del desarrollo y formación en los aspectos relativos a las artes visuales que comprenden, por una parte, la producción de imágenes visuales y construcciones plásticas mediante técnicas diversas de dibujo, pintura, moldeado, construcciones tridimensionales, creación de objetos y artefactos simbólicos, juegos, etc., y, por otra, la apreciación de la imaginación visual (p. 145).

Al analizar lo anterior se puede observar que mediante la expresión visual el niño produce imágenes visuales y construcciones plásticas utilizando materiales y técnicas que le son favorables durante su etapa escolar. Por lo tanto es importante entender que dentro de la educación artística los aspectos visual y plástico van de la mano pues lo que el niño observa puede ser expresado de manera artística. Caja et al. (2007) declaran que

la expresión plástica trata de que el alumno sea capaz de adelantarse en el mundo de la creación y la realización de composiciones plásticas que expliquen su forma de ver, interpretar y entender su entorno, relacionarse con él y reelaborarlo. Ha de permitir que muestre sus fantasías y sus mundos imaginarios, además de manifestar sus sentimientos y sus sensaciones; sus ideas y sus pensamientos. Se trata pues de experimentar, crear,

expresar/representar utilizando materiales plásticos, herramientas y técnicas (p. 17).

Es por ello que dentro de la educación preescolar el área de educación artística cumple un papel fundamental para la formación del niño, pues mediante las diferentes formas de expresión, entre ellas lo visual, se permite el desarrollo de la creatividad, la imaginación, el pensamiento, etc., siendo estos elementos esenciales para la base del aprendizaje del niño. Ante esto el Programa de Estudios (SEP, 2011b) afirma que

el trabajo pedagógico con la expresión y apreciación artísticas en la educación preescolar se basa en la creación de oportunidades para que las niñas y los niños hagan su propio trabajo, miren y hablen sobre él y la producción de otros (p. 80).

Quiere decir que para poder desarrollar este aspecto artístico en el niño es necesario que dentro del aula de clases la educadora brinde las herramientas necesarias para lograr potenciar en el niño las diferentes formas de expresión y creación, de manera que pueda apreciar el esfuerzo del trabajo que realiza y, de la misma forma, el de sus compañeros. Así la educadora es partícipe de los aprendizajes obtenidos por el niño. Por otro lado Conde Miranda y Fernández- Zarza (2007) mencionan que

la importancia de que el alumno realice aprendizajes significativos implica la necesidad de considerar en el área de Educación plástica y visual, como un punto fundamental, la exploración de las ideas y experiencias que los alumnos tienen en relación con la forma de captar la realidad visual (p. 9).

Quiere decir que la educación visual y plástica es importante para la adquisición de aprendizajes significativos. Así el niño adquiere nuevos conocimientos y habilidades que favorecen su desarrollo integral. Por su parte Rollano Vilaboa (2004) afirma que

el desarrollo de la capacidad perceptiva debería ser el punto de inicio de toda educación fundamental; por este motivo, consideramos que la educación plástica y artística en educación infantil es básica para el óptimo desarrollo del niño en todas las facetas de su vida. La educación artística y el proceso de creación le sirven al niño como un medio para expresar sus sentimientos, sus pensamientos y sus intereses, mediante una actividad creadora. Además, favorecen su autoconocimiento y la interrelación con el medio natural en que se desenvuelven (p. 24).

De esta manera se puede apreciar la importancia de trabajar con educación artísticas en el aspecto visual, pues permite al niño obtener nuevos conocimientos mediante experiencias significativas; además logra el desarrollo de habilidades perceptivas que pueden expresar sus sentimientos e intereses. Al mismo tiempo favorece la imaginación y la creatividad, siendo ésta una parte fundamental su vida futura. Caja et al. (2007) mencionan que

la comunicación visual incluye todas aquellas imágenes y objetos que los alumnos elaboran con una intencionalidad funcional clara, ya sea a partir del diseño gráfico o industrial. Imágenes que pretenden transmitir un valor, una información o un sentimiento, y también aquellas que pretenden persuadirnos de la bondad de un producto, de una actitud o de una idea (p. 17).

Con esto se puede ver la función que tiene la expresión y apreciación visual dentro de la educación artística, como un medio por el cual el niño logra expresar sentimientos y actitudes de diferentes maneras, ya sea pictográfica o plástica, permitiendo transmitir algún valor, sentimiento o información. Cabe mencionar que la educación artística dentro del marco educativo permite brindar oportunidades y herramientas necesarias para que el niño tenga oportunidades de explorar y crear usando técnicas y materiales variados, y estos le permitan adquirir habilidades y desarrollar capacidades que serán de beneficio para toda su vida; pues estas son necesidades que se deben satisfacer.

La expresión y apreciación musical

Dentro del campo de expresión artística surge la necesidad de comunicar sentimientos que pueden ser expresados de diferentes formas. Una de ellas es la expresión y apreciación musical, con la que el niño durante los primeros años de edad se relaciona de diferentes maneras, al hablar, escuchar sonidos, al comunicarse por medio del llanto, la risa, hasta crear su propia música con diferentes objetos. Algunos pedagogos musicales señalan la importancia de introducir el desarrollo musical dentro de la educación puesto que aporta grandes beneficios para el desarrollo del niño. Akoschky, Alsina, Díaz y Giráldez (2008) destacan que “las experiencias musicales significativas y positivas en los primeros años de vida de los niños y las niñas son sumamente importantes para su futuro” (p. 30). Es considerable señalar que durante el desarrollo del niño las experiencias musicales significativas que tenga aportarán grandes beneficios para el logro de nuevos aprendizajes.

En la etapa preescolar las actividades de apreciación musical le permiten al niño escuchar cantos, realizar movimientos corporales, cantar, además que por medio de ellas el niño puede adquirir habilidades y desarrollarse de manera integral. Ante esto Simonovich (2001) declara que “la educación Musical, como parte de la Educación general, debe ser un instrumento que contribuya a la evolución cultural, al desarrollo integral de las personas. Para ello debe estar al alcance de todos” (p. 19). Al analizar lo anterior se puede destacar que la educación musical debe ser parte de la educación general y ésta pueda contribuir en la formación cultural e integral del alumno; además es fundamental que pueda estar al alcance de todos. Por otra parte Habermeyer (2005) afirma que

cuando la música en todas sus formas (cantar, tocar un instrumento musical, escuchar música clásica, etcétera) es una parte del ambiente hogareño, crea una atmósfera positiva que conduce al aprendizaje y ayuda en la adquisición de lenguaje a temprana edad. Si en las escuelas se imparten clases de música de manera total, en consecuencia, suben las calificaciones de matemáticas, ciencias, lectura e historia. Además, beneficia a estudiantes con falta de confianza y aquellos con discapacidades de aprendizaje al facilitarles este proceso. Asimismo, estudiar un instrumento musical ayuda a desarrollar la imaginación, invención, el pensamiento creativo, la comunicación y las habilidades de trabajo en equipo (p. 25).

Por lo tanto la expresión y apreciación musical se da a través de un ambiente donde la música pueda producirse en todas sus formas y en ella el niño pueda desarrollar habilidades que favorecerán su pensamiento creativo; no obstante el impartir clases de música en las escuelas permite que alumnos con dificultades de aprendizaje puedan mejorar en el proceso de aprendizaje y aumentar su rendimiento académico. Mientras tanto Adorno (2009) menciona que

la finalidad de la pedagogía musical consiste en potenciar la capacidad de los estudiantes de manera que aprendan a entender el lenguaje de la música y las obras más relevantes; para que sean capaces de reproducir dichas obras como resulta necesario para su comprensión; para llevarlos a distinguir calidades y niveles y, en virtud de la precisión de la intuición sensible, a percibir el componente intelectual que determina el contenido de cada obra de arte (p. 109).

Por ello al trabajar en este aspecto musical se espera que el niño adquiera y logre aprendizajes significativos que le ayuden a expresar y comunicar sus sentimientos hacia los demás, adquiriendo una mayor autonomía en su desarrollo personal.

En el campo formativo Expresión y Apreciación Artísticas dentro del aspecto musical, se presenta competencias que se pretende logre el niño; una de las cuales es “Expresa su sensibilidad, imaginación inventiva al interpretar canciones y melodías, y comunique las sensaciones y los sentimientos que le producen los

cantos y la música que escucha” (SEP, 2011b, p. 82). Con esto se puede apreciar la importancia de brindar al niño la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos y habilidades a través de la música, además que da pie al desarrollo de la creatividad, siendo importante para la formación del niño. Es conveniente entonces que dentro de la educación preescolar la educadora brinde oportunidades al niño para beneficio de su desarrollo integral. Ante esto, Akoschky, Alsina, Díaz y Giráldez (2008) refiriéndose a los educadores declaran que

la misión de estos últimos es fundamental no sólo para garantizar la función educativa de la escuela, sino también para proporcionar el apoyo afectivo que los niños y niñas necesitan para su desarrollo. Además desempeñan un papel esencial en el aprendizaje musical (p. 30).

Significa que la educadora al desempeñar la función de músico brinda al niño nuevas oportunidades no solo educativas sino también de apoyo y mediante éstas el niño puede desarrollar esta capacidad al tener experiencias estimulantes y creativas. Simonovich (2001) menciona que

la educación musical es integrante de la educación general. No es una parte meramente complementaria o auxiliar de ésta. Sin educación musical la educación resulta incompleta, deficiente. La educación musical es educación para la música, por la música, y también a través de la música, y debe ser integral (p. 45).

Cabe destacar que la educación musical debe ser integrante de la educación general de forma completa y ésta debe estar al alcance de todos para que cumpla con su función de una manera integral. Además favorece el desarrollo de la creatividad; por su parte White (2008) señala que “la música revelará creatividad y estará compuesta con melodías de calidad. Cuando se utilice armonía, esta debe ser usada de una forma interesante y artística, con ritmos que la complementen” (p. 61).

Lo que significa que la música, al ser valorada y bien trabajada, permitirá que el niño pueda expresarse de una manera sana, y desde una edad temprana pueda adquirir la formación del gusto musical al ser guiado por los padres y la educadora, quienes son los mayores responsables de la educación.

Actividades para desarrollar la expresión artística

Dentro de la educación preescolar el desarrollo de actividades artísticas permite transmitir conocimientos y adquirir habilidades, explorar y descubrir; además fomenta la creatividad, reforzando así los valores al tener experiencias significativas que lleven al niño a practicar cada uno de ellos. Por este motivo es importante programar actividades que se puedan aplicar dentro del aula de clases con la finalidad de favorecer los aspectos artísticos como lo son la expresión y apreciación musical y la expresión y apreciación visual. Ante esto Akoschky, Alsina, Díaz y Giráldez (2008) afirman que “las actividades artísticas que el niño enfrenta, como dibujar, pintar, moverse o tocar un instrumento, posibilitan el desarrollo creativo y cognitivo” (p. 268). Significa dar la oportunidad al niño de expresarse por medio de actividades artísticas que le ayuden a desarrollar capacidades musicales o visuales; además posibilita el desarrollo de la creatividad y la imaginación.

A continuación se presentan algunas actividades que se pueden utilizar para desarrollar la expresión y apreciación visual. Gallego Ortega y Fernández de Haro (2007) señala que

el dibujo es una actividad de producción gráfica que suele hacerse con colores limitados y que se usa para el desarrollo de la motricidad específica pero que permite un desarrollo elevado de la expresión plástica. Se caracteriza por permitir detalles en la representación y mayor control sobre la superficie a

transformar produciendo un placer táctil y visual al expresarse y comunicar. Los primeros dibujos serán la huella con los dedos sobre la superficie o con un palo en la arena. En el dibujo interviene todo el cuerpo que se mueve acompañando el trazo. Los instrumentos más adecuados son los lápices, rotuladores o bolígrafos y tizas que permiten trabajar en superficies con un sólo color o varios colores. Como soporte se suele usar el papel de formato variado pero abarcable con el gesto gráfico (p. 168).

Esta es una forma mediante la cual se puede trabajar dentro del aula de clases, ya que es de gran utilidad para favorecer el desarrollo creativo de los niños; ante esto Rollano Vilaboa (2004) afirma que “cuando el niño considera el dibujo artístico como un juego, lo hace de un modo serio, utiliza el dibujo como una forma de proyección de su propia personalidad, una especie de afirmación de su yo (en esta etapa el niño posee una personalidad egocéntrica)” (p. 7). De manera que es importante permitir al niño libertad para crear su dibujo, pues éste es un medio por el cual el niño se expresa y comunica algún sentimiento. Por otra parte Kohl (2005) afirma que

porque la pintura, el dibujo, el modelado, así como las actividades en que la manipulación juega un papel importante, son útiles para la estimulación de ciertos aspectos del desarrollo y para la adquisición de nuevas capacidades, pero también tienen un sentido educativo que trasciende a un ámbito concreto. A través de ellos el niño explora la realidad y refleja el conocimiento que de ella tiene, se expresa a sí mismo, pero también se descubre al representarse o expresarse (p. 10).

Otra actividad mediante la cual se puede desarrollar la expresión y apreciación artística según el Plan de Estudios (SEP, 2011a) es

cuando tiene la oportunidad de observar una obra de arte y conversar sobre ella, se estimula y desarrolla su sensibilidad, porque las imágenes, los sonidos, el movimiento, la escenografía y demás recursos, despiertan en ellos sensaciones diversas. Como espectadores hacen intentos por comprender el significado de la obra: captan mensajes, se plantean interrogantes sobre quién las realizó, cómo y por qué, y centran su atención en aquello que más les atrae (p. 80).

Con esto se puede observar la importancia de aplicar actividades mediante las cuales el niño tenga experiencias significativas al expresar y apreciar lo que observa, y que muestre sensibilidad ante éstas, además de manipular, moldear, y crear. Dichas actividades le ayudarán a desarrollar capacidades de pensamiento creativo. Caja et al. (2007) reforzando lo anterior mencionan actividades que se pueden utilizar para desarrollar la expresión y apreciación visual:

Esta clasificación de las actividades es común a cualquier asignatura, sin embargo lo que particulariza las actividades de educación visual y plástica son las propias características del área, donde el desarrollo de lo manipulativo, lo perceptivo/visual y lo creativo/expresivo son las capacidades que determinan los procesos de aprendizaje. Es importante que el alumno adquiera destreza en la manipulación de materiales y tenga habilidad suficiente en el manejo de las herramientas; que tenga conciencia de lo que percibe y sepa mirar, apreciar y analizar su entorno artístico y visual; y, por último, que disponga de los recursos para realizar procesos de creación y expresión (p. 25).

Significa que para favorecer la expresión visual se deben considerar actividades de manipulación de diferentes materiales, siendo estos un medio por el cual el niño tenga la libertad de expresarse y desarrollar el pensamiento creativo. Teniendo estas respuestas se puede apreciar que existen una variedad de actividades con las cuales se puede desarrollar la apreciación visual, además que los beneficios que se obtienen son óptimos para el desarrollo del niño; afirmando esto Gallego Ortega y Fernández de Haro (2007) declaran que

de forma genérica las actividades infantiles que conllevan mayor relación con este campo son las que se concentran en el dibujo, pintura, modelado o construcciones, teniendo en cuenta además, la apreciación y valoración de las imágenes visuales y artefactos que son bastante usuales en la vida infantil tanto en el ámbito escolar como familiar (p. 146).

Por otro lado la música cumple un papel fundamental para la educación, y la escuela a través de sus programas educativos permite sensibilizar al niño para

despertar en él el gusto y la apreciación musical. Akoschky, Alsina, Díaz y Giráldez (2008) afirman que

es decir que los alumnos canten y toquen instrumentos- o se especialicen en algún tipo de instrumento-; que a lo largo de su escolaridad puedan apreciar valores estético-musicales a través de cierta comprensión del hecho artístico musical, y que puedan acompañar esta comprensión con el desarrollo de la sensibilidad estética (p. 191).

Es importante dar la oportunidad al niño de relacionarse con la música en diferentes maneras, durante el transcurso escolar para que a través de ella pueda expresar, apreciar y comprender obras o hechos artísticos que lo lleven a la reflexión y sensibilidad de la misma. Mientras tanto Barquero Trejos (2007) argumenta que

el niño vive la música en la escuela, por medio de las actividades que se le presenten. Su cuerpo va a vibrar, mediante el contacto diario con este bello arte. En la escuela, el niño no va a aprender música de manera formal: aprende a cantar disfrutando del canto, a hacer música con instrumentos creados por sí mismo, va a sentir la música por medio de su cuerpo, del espíritu y la mente (p. 10).

Por lo tanto en la escuela no se va a enseñar al niño toda una estructura musical; más bien se trata de que al cantar, al tocar algún instrumento, al realizar movimientos corporales cuando escuche música el niño pueda tener experiencias que lo lleven no solo a expresarse sino también a apreciar lo que escucha, a comprender lo que canta, lo que realiza, ya que eso tiene un significado. Esas experiencias significativas lo llevarán a adquirir gusto por la música. Por su parte Raspo, Capurro, Castro, Zimbaldo, Lutzow y Holm (2000) argumentan que “el niño entonces actúa como oyente y como productor-reproductor de situaciones sonoras musicales. La audición está presente en toda actividad musical, ya que a través del oído nos relacionamos con la música” (p. 4). Quiere decir que es importante enseñar

al niño a escuchar para que posteriormente pueda por sí mismo interpretar y expresar lo que escucha, ya sea con un instrumento o por el canto.

Mientras tanto Habermeyer (2005) menciona que “cuando la música en todas sus formas (cantar, tocar un instrumento musical, escuchar música clásica, etcétera) es una parte del ambiente hogareño, crea una atmósfera positiva que conduce al aprendizaje y ayuda en la adquisición de lenguaje a temprana edad” (p. 25). Se puede apreciar la importancia que tiene la música en el niño y sobre todo el ambiente que la educadora propone mediante actividades estimulantes en donde el niño al realizar logre desarrollar un pensamiento creativo y cognitivo, así como comunicar sentimientos y emociones mediante el canto, el arte visual, el dibujo, o por medio de algún instrumento musical. Y mediante experiencias pueda tener aprendizajes significativos que lo lleven a obtener un desarrollo óptimo en su formación.

CAPITULO III

EXPERIENCIA DE TRABAJO

Características de los niños y la creatividad

Durante su crecimiento el niño desarrolla capacidades y habilidades que le permiten expresarse en diferentes maneras; crear es una de ellas. Durante la etapa preescolar la capacidad creativa puede aumentar con mayor potencial a través de actividades estimulantes, siendo éste uno de los propósitos de la Educación Preescolar. Al respecto el Programa de Estudio (SEP, 2011b) afirma que “usen la imaginación, la fantasía, la iniciativa, y la creatividad para expresarse por medio de lenguajes artísticos (música, artes visuales, danza, teatro) y apreciar manifestaciones artísticas y culturales de su entorno y otros contextos” (p. 18).

En el grupo de primer año de la Guardería “Mis Amiguitos” se manifiestan diferentes tipos de conductas unas más sobresalientes que otras destacando que cada niño es diferente. El grupo está conformado por 15 niños, de los cuales el 60% son niños y el 40 % son niñas, los cuales cumplen una edad de 3 ½ a 4 años, es decir que durante esta edad los niños suelen ser muy activos, creativos, les gusta jugar, muestran autonomía por hacer las cosas, buscan tener la atención de los demás, son muy afectivos, les gusta relacionarse con las personas que les rodean.

Sin embargo el grupo presenta diferentes rasgos de temperamento o personalidad pues cada uno tiene ciertas cualidades que los distinguen por ejemplo: algunos son muy sociables y simpáticos como Eugenio, Siene, Ilse, Mariana. Otros pueden comenzar una conversación y enseguida se convierten en los mejores amigos de todo el grupo teniendo rasgos de liderazgo como: Mariann, Daniel, Gael, mientras que a otros les cuesta regular su conducta y son un poco impulsivos como Carlos Habib; pero también hay quienes son muy tímidos y serios como Alma Ruth, Martín, Leonardo, Javier, Ángel y Roberto. En general se puede decir del grupo que son amigables, cariñosos, preguntones, curiosos, amantes de la diversión, buscan la atención y afecto de quienes los rodean.

Una de las características más sobresalientes del grupo es que al realizar actividades que implican trabajar y colaborar con uno o más miembros de un equipo, ya sea para resolver un problema u otra situación, los alumnos prefieren hacer las cosas de manera personal y trabajan cada uno por su cuenta, sin llevar un orden y y llegar a acuerdos específicos para resolver lo indicado, ni logran mantener una convivencia armónica. Por lo que hay discusiones y conflictos durante las actividades. Agregando un aspecto más, la mayoría de los niños, entre ellos Alma, Leonardo, Ángel, Eugenio, Martín, Mariana y Eduardo muestran un poco de dificultad para realizar ciertas actividades que impliquen utilizar el lenguaje oral y artístico pues no sienten la confianza de expresarse libremente y por lo tanto en ocasiones realizan preguntas como: “¿y cómo lo hago?”, “¿qué debo hacer entonces?”, “¿me ayudas?”, o simplemente “¿lo haces tú?”

Debido a que se encuentran en etapa de crecimiento y su capacidad de razonamiento está en desarrollo es indispensable que a temprana edad se pueda dar una intervención pedagógica adecuada a la situación y de esta manera se generen oportunidades que habiliten el desarrollo de su capacidad creativa.

Por otro lado el realizar actividades atractivas que propicien su creatividad a partir de distintos lenguajes artísticos ayudará al niño a adquirir nuevos aprendizajes mediante experiencias significativas que a su vez deben disfrutar mientras las realizan. Al respecto Goleman, Kaufman y Ray (2009) declaran que “la creatividad florece cuando las cosas se hacen con placer. Cuando los niños aprenden una forma creativa, la protección de la alegría es tan importante –si no más- como hacerlo bien. Lo que importa es el placer no la perfección” (p. 85). Desde este punto de vista se puede apreciar la importancia de crear un ambiente favorable y sin presiones para lograr que el niño trabaje de manera satisfactoria y de esta manera fortalecer las diferentes formas de trabajos en el aula de clases.

Estrategia utilizada para favorecer la creatividad

Investigaciones realizadas demuestran que el trabajo en colaboración ayuda al alumno a relacionarse con las personas involucradas en el grupo; muestran apoyo aquellos a quienes tienen problemas ya sea académico o físico, favorece la comunicación del educando y la expresión del mismo. Cabrera Murcia (2008) menciona que “el aprendizaje colaborativo es una estrategia de enseñanza y aprendizaje que favorece el desarrollo y fortalecimiento de competencias en los estudiantes” (p. 106). Esto significa que dentro del contexto escolar puede ser empleada para mejorar el rendimiento académico en el alumno.

Para desarrollar la creatividad en los niños del primer grado de la Guardería “Mis Amiguitos” se utilizó como estrategia crear un ambiente de aprendizaje colaborativo para trabajar dentro del aula de clases. Al realizar las primeras actividades al inicio del curso escolar se trabajó tanto de manera individual como grupal, y se observó que la mayoría de los niños al resolver la situación de aprendizaje de manera grupal o por equipos no conseguían concluirla pues no sabían ponerse de acuerdo, o no había comunicación para resolver el problema planteado.

En algunas ocasiones trataban de resolverlo de manera individual, surgiendo dificultades entre compañeros pues todos querían resolverlo al mismo tiempo. Así había un clima de disgusto en los equipos y como resultado final no se llevaba a cabo la actividad planteada.

Otra situación que se presentó fue que algunos niños que son tímidos no se involucraban en las actividades ya que los compañeros que tienen más liderazgo mostraban interés por resolver la actividad y no permitían la participación de sus compañeros. Esto provocaba que los niños no sintieran la confianza y libertad para expresarse, dar sus opiniones y finalmente no realizaban la actividad. Por lo que se tomaron medidas para motivar a los niños a trabajar de manera colaborativa y así favorecer su creatividad.

El primer paso fue trabajar en colaboración con la maestra de apoyo para que los niños al observar el trabajo de ella también tuvieran el deseo de hacerlo; algunos ejemplos del trabajo en colaboración con la educadora y alumnos son: mientras una colocaba los nombres en los vasos de agua otra entregaba a cada niño su respectivo

vaso; también el ayudar al repartir el material para las actividades juntamente con la educadora los motivó a querer participar en diferentes tareas tales como limpiar del pizarrón, guardar juntos el material que se utilizó, resolver un problema como armar un rompecabezas, lo que produjo que los niños comenzaran a trabajar de manera colaborativa con sus compañeros.

También se realizó un juego y se pidió apoyo a la docente para que trabajara juntamente con la educadora a lanzar una pelota con una sábana y cogerla pero sin hablar, lo que se hizo complicado porque no había comunicación y cada una lanzaba la pelota al momento que quería y no resultaba la actividad. Los niños comentaron que las maestras debían hablar, ponerse de acuerdo para lanzar la pelota y poder cogerla; esto los llevó a reflexionar que si no hay comunicación y participación por parte de los dos jugadores no se podrá trabajar colaborativamente. Nuevamente se realizó la actividad pero ahora comunicándose las dos maestras, juntas se pusieron de acuerdo para lanzar y coger la pelota; de esta manera se logró completar la actividad y se instó a los niños a comunicarse con todos los miembros de su equipo para resolver algún problema (ver Anexo A).

Por otro lado la educadora manifestó actitudes más expresivas durante el desarrollo de su tema, a la hora de cantar o realizar alguna ronda, al aplicar las actividades cotidianas, con la finalidad de que los niños también fueran más expresivos, pues algunos niños como Martín, Alma, Ángel y Leonardo eran muy tímidos por lo que al participar les costaba expresarse. Para ello se recurrió a la música, buscando cantos con diferentes ritmos y melodías que implicaran no solo hacer expresiones o realizar movimientos corporales sino también donde utilizaran la

imaginación y se transportaran a diversos lugares o imitaran a diversos animales. También al realizar trabajos artísticos se motivó a los niños a imaginar y poder expresar lo que sentían para favorecer su creatividad (ver Anexo B). Ante esto Muñoz, Marino Burbano y Vizcaíno (2008) afirman que

la actividad artística posee un carácter eminentemente educativo porque nos enseña a conocer el mundo, a percibirlo y nos estimula a hacer uso de nuestra imaginación, así como a responder un vasto y multiforme medio externo proporcionando nuevos enfoques y conocimientos para desarrollar acciones nuevas (p. 8).

Lo que significa que el fomentar actividades artísticas ayuda al niño a adquirir nuevos conocimientos que son parte de su formación académica, a la vez que responden a las necesidades del mismo. Es importante destacar que a través del ejemplo la educadora puede transmitir al alumno actitudes que enseñen cómo trabajar colaborativamente, porque así al expresar sentimientos en momentos indicados y ser creativos, aprenden a regular sus emociones enriqueciendo sus relaciones interpersonales.

La creatividad en los niños al inicio del curso escolar

Desde que nace, el ser humano tiene la capacidad de crear. En todas las personas existe un claro impulso de hacer cosas o la necesidad de experimentar. El desarrollo creador comienza desde muy temprana edad y ésta requiere de libertad para hacerlo; esto se ve reflejado cuando dentro del aula de clases el niño crea cosas con lo que está a su alcance, sin embargo necesita la ayuda de un guía para poder apoyarlo.

A través de su conducta los niños reflejan lo que saben en cuanto a creatividad; lo demuestran al jugar con cada uno de sus compañeros o al resolver un problema. Esto implica cierto grado de dificultad para la capacidad de razonar, para hacerlo ya sea en equipo o de manera personal.

Este hecho se vio reflejado en los niños del Primer grado de la guardería “Mis Amiguitos” al inicio del curso escolar 2012-2013, a través de observaciones en las diferentes formas de trabajo de cada uno de ellos, como armar un rompecabezas, limpiar el aula de clases, utilizar técnicas artísticas para comunicarse o utilizar el lenguaje para comunicar sentimientos. Ante cada una de estas actividades la mayoría de los alumnos, entre ellos Alma, Martín, Ángel, Eduardo, Leonardo, Eugenio, Ilse, Javier y Gael, mostraban cierta dificultad para relacionarse con sus compañeros, así como para comunicar diferentes estados de ánimo y crear libremente, manifestando apatía al realizar las cosas.

Como resultado, las situaciones y actividades implementadas no eran favorables, pues al no haber una comunicación entre los alumnos, y no expresar lo que sentían al realizar las cosas, tuvieron algunos percances entre compañeros, llegando a la conclusión de que debía haber una intervención por parte de la educadora y ésta debía cubrir cada una de las situaciones planteadas para el logro de los objetivos. Ante esto Kohl (2005) menciona que

de ahí la importancia de una intervención educativa que capacite a los pequeños para evocar situaciones, acciones, deseos y sentimientos, que sean de tipo real o imaginario y para utilizar técnicas y recursos básicos de las distintas formas de representación y expresión para aumentar sus posibilidades comunicativas (p. 9).

Lo que significa que la educadora debe capacitarse de igual manera para poder manifestar en los niños actitudes que propicien sensibilidad, socialización, fluidez, en las diferentes situaciones y de esta manera mantener una mejor comunicación con sus pares.

Una de las cosas que llamó mi atención fue que al implementar la música en actividades cotidianas como el *“saludo”, “higiene”, “rutina de activación”* y en actividades propias del tema como *“escuchar canciones e interpretarlas”, “acompañarlas con instrumentos musicales”* o simplemente *“cantar y participar en juegos y rondas”* pude observar en los alumnos una mayor fluidez y participación en las actividades; además mostraban diferentes estados de ánimo dependiendo de la música y en más de una ocasión noté una mayor facilidad para interpretar lo que escuchaban o imaginaban. Fue entonces que decidí utilizar la música para mejorar la expresión de los niños y favorecer el desarrollo de su creatividad. Muñoz, Marino Burbano y Vizcaíno (2008) mencionan que

la música es un bien inestimable para la formación, el desarrollo, y el equilibrio de la personalidad del niño y el adolescente. El acceso a la música, en forma de creación, de interpretación o de audición, no constituye un factor “irreductible de temperamento” sino una capacidad y una actitud por lo general educable (p. 56).

Cabe resaltar que es un medio para trabajar en todas las áreas de desarrollo del niño, favoreciendo así su desarrollo integral.

Reacciones de los niños frente a las actividades propuestas

Utilizando como estrategia el trabajo colaborativo se llevó a cabo una variedad de actividades con la finalidad de favorecer la creatividad en los niños, tales como

“propaganda circense”, “máscaras de elefantes”, “la gran función”, “creando los planetas del sistema solar”, “luces de circo” entre otras. Estas actividades tuvieron el objetivo de motivar a los niños a participar de manera grupal y crear representaciones visuales utilizando diferentes materiales artísticos (ver Anexo C). Otras actividades tuvieron el propósito de favorecer la comunicación mediante diferentes formas de expresión como la expresión musical, siendo algunas de ellas *“música de circo”, “el transporte público” “juego de las sillas”, “interpretación de canciones”, “ronda de las manos”*. Estas actividades se aplicaron durante el curso escolar, con la participación de la mayoría de los alumnos.

Algunas de las reacciones que los niños manifestaron mientras realizaban actividades artísticas en colaboración fueron de sorpresa, pero también emoción al saber que podían hacer los planetas del sistema solar y con ellos crear un lindo planetario, participar en la decoración y función de circo, así como representar al chef participando en la elaboración de ensalada y postre. Además en varias ocasiones utilizaron la música como medio para imaginar, crear de manera individual lo que aprendieron de los temas vistos, y poder expresarse de manera libre. Estas formas de expresión y apreciación artística contribuyen a la formación del niño porque mediante ellas desarrollan habilidades y capacidades como crear, imaginar, observar, utilizando diversos medios de expresión donde tienen la oportunidad de una mejor comunicación con sus pares, logrando de esta manera un desarrollo integral. Al respecto Rollano Vilaboa (2004) declara que

la educación artística y el proceso de creación les Irving al niño como un medio para expresar sus sentimientos, sus pensamientos y sus intereses, mediante una actividad creadora. Además favorece su autoconocimiento y la interrelación con el mundo natural en el que se desenvuelve (p. 3).

Significa que a través de estos medios artísticos el niño obtiene un mejor desenvolvimiento con el medio que lo rodea; esto implica cambios en la conducta, lo que se vio reflejado durante las actividades aplicadas en la que la mayoría logró ser más expresivo, espontáneo, sociable, alegre, investigador, mientras que los que se portaban tímidos como Alma, Ángel, Martín y Leonardo, manifestaron conductas similares a las de sus compañeros, siendo más participativos e involucrándose de lleno en las tareas establecidas.

Comenzando por las actividades del proyecto del espacio que se llevaron a cabo en el aula de clases, en donde los niños a través de la imaginación lograron conocer cómo está conformado el sistema solar, aprendieron cómo son las estrellas y por qué solo se pueden ver durante la noche y una durante el día, cómo se dan el movimientos de los planetas; además aprendieron por qué es día y noche, quiénes pueden ir a espacio y qué medio de transporte utilizan para ello, concluyendo con una visita al espacio y dando conclusiones de lo que aprendieron.

Durante la aplicación de las diferentes actividades se observó que los niños mostraron interés, querían conocer más a fondo sobre el tema pues surgían preguntas, lo que les llevaba a investigar en casa con sus padres o al observar por ellos mismos durante la noche las estrellas. Cuando se creó el planetario se invitó a los niños a conocerlo, y utilizando la imaginación se transportaron al espacio donde observaron los planetas de nuestro sistema solar y las estrellas, viéndose reflejadas en sus rostros emoción y alegría. De esta manera, todo lo que habían aprendido observando videos e imágenes: cada planeta, estrellas, cómo se origina el día y la

noche, etc., lo estaban observando de manera más real pues cada uno de ellos había participado en su elaboración (ver Anexo D).

Posteriormente participaron en otras actividades propuestas como una función de circo, trabajar como chef para hacer ensaladas y postres, resolver problemas de una manera colaborativa como armar un rompecabezas, armar una torre o un medio de transporte, despertando en el niño el lado creativo. Al realizar este tipo de actividades artísticas y trabajar en colaboración, las actitudes de los niños se tornaron más sociables, más expresivas, observándose más gusto por trabajar y participar, logrando de esta manera un cambio positivo en la conducta del alumno (ver Anexo E).

Actividades propuestas para favorecer la creatividad

Para poder favorecer el desarrollo de la creatividad de los niños del Primer año de la guardería “Mis Amiguitos” se aplicaron distintas actividades, que fueron implementadas durante el curso escolar 2012-2013, enfocadas en el trabajo colaborativo. De esta manera se buscó que el alumno aprendiera diferentes formas de convivencia y trabajo en equipo, así como actividades artísticas para facilitar nuevos aprendizajes.

Una de las actividades aplicadas dentro del aula de clases en la que se hizo énfasis en una alimentación sana fue “*ensalada creativa*”, favoreciendo la competencia: Practica medidas básicas preventivas para preservar su salud, así como para evitar accidentes y riesgos en la escuela y fuera de ella, del campo formativo Desarrollo Físico y Salud. Esta actividad tuvo la finalidad de hacer tomar

conciencia de la importancia que tiene el consumir frutas y verduras para cuidar su salud, y tuvo lugar en el aula de clases del 11 al 15 de marzo del 2013. Se proveyó los materiales necesarios para que los niños de manera colaborativa realizaran una ensalada de verduras y frutas, así como un postre.

Bajo la supervisión del departamento de nutrición los niños participaron al picar verdura y fruta, e incorporarla en un recipiente para después poder degustarla. Mientras realizaban las ensaladas los niños manifestaron actitudes y conductas participativas, convivencia y respeto. Mientras trabajaban hablaban con sus compañeros expresando lo que sentían y lo que les gustaba, por ejemplo “qué divertido”, “ahora soy un chef”, etc. Esta actividad tuvo la finalidad de trabajar en colaboración, fortalecer las relaciones entre compañeros y al mismo tiempo mantener una buena comunicación entre ellos. Al finalizar los niños expresaron lo que les gustó utilizando el lenguaje oral, y mediante dibujos (ver Anexo F).

Por otro lado algunas actividades tuvieron un mayor grado de dificultad para trabajar en colaboración, pero tuvieron el beneficio de enriquecer las siguientes competencias: Construye sistemas de referencia en relación con la ubicación espacial. Y utiliza los números en situaciones variadas que implican poner en práctica los principios de conteo. Siendo del campo formativo Pensamiento Matemático.

Las actividades planteadas fueron realizadas del 19 al 27 de marzo del 2013. El propósito de cada actividad fue el trabajar en colaboración, usar la creatividad para resolver los problemas planteados y tener una mejor comunicación. Entre ellas destacan “*armar rompecabezas*” o “*armar una torre*”, ambas actividades realizadas

en parejas y equipos. Estas actividades representaron un desafío para algunos niños, a los cuales se les dificultaba comunicarse como a Eugenio, Ángel, Leonardo, Martín, Alma e Ilse, quienes en cierta manera preferían hacer las cosas de manera personal. “*El juego de las sillas*” se empleó de manera diferente al tradicional pues el niño que se queda sin silla pide permiso a un compañero para sentarse sobre sus piernas y así no salir del juego, de manera que entre compañeros deben apoyarse para que ninguno se quede sin lugar.

Después de aplicar este tipo de actividades se percibió algunos cambios positivos en la conducta de los niños, pues aprendieron a respetar roles, compartir materiales y hacerse responsables de los mismos, trabajar en equipo (ver Anexo G).

En cada uno de los temas vistos se implementó la música como parte de la formación educativa, favoreciendo el aspecto de expresión y apreciación musical del campo formativo Expresión y Apreciación Artísticas. El trabajo con el grupo fue más completo pues la mayoría participó al cantar, escuchar, o simplemente realizar movimientos corporales para ejercitarse. Gracias a este medio de expresión los niños mostraron mejoría en su lenguaje oral, en la comunicación con sus compañeros, en su expresión, así también en creatividad, siendo la educación musical indispensable para su formación integral. Al respecto White (2008) menciona que

la música debe ser valorada y bien trabajada en los hogares cristianos. La instrucción y la formación de un gusto musical saludable deben comenzar temprano en la vida de los niños. Los padres deben conversar, orientar y ser un modelo positivo para sus hijos al escoger con sabiduría la música que será escuchada en casa (p. 71).

Siendo ésta una herramienta necesaria para la educación del alumno, se le debe dar una alta prioridad dentro de la educación básica. Por otra parte se hizo una

demostración de “*ronda*” con la participación de todo el grupo; esto requirió varios ensayos por parte de los alumnos para poder presentarla a los demás grupos. La ronda se realizó el día miércoles 27 de marzo del 2013 en el salón de Maternal C2; esta actividad fue el marco para entregar un diploma a los alumnos Mariana, Gael, Mariann, Eugenio y Martín, por haber cursado los cuatro años en Guardería (ver Anexo H).

Por último dentro de las actividades cotidianas se implementó el trabajar de manera colaborativa, como por ejemplo al ordenar la fecha, realizar el conteo, ayudar a ordenar los cepillos, también mediante actividades de higiene, pues después de hablarles de limpieza general, por iniciativa propia los niños limpiaron el aula de clases y sus alrededores, y ordenaron sus materiales mostrando la mayoría actitudes participativas.

En general los niños aprendieron a regular su conducta y sus expresiones mediante estas situaciones didácticas, obteniendo resultados favorables en cada una de ellas. Cabe resaltar que para que los alumnos logaran los objetivos propuestos la participación de la educadora a través de su intervención educativa tiene gran significado, ya que es un modelo a seguir para el alumno, por lo que su preparación debe ser constante y significativa para poder transmitir conocimientos verdaderos.

Dificultades que se enfrentó durante el desarrollo de las actividades

Durante el transcurso escolar se llevó a cabo la planeación de actividades artísticas, empleando como estrategia un ambiente de aprendizaje colaborativo a través del cual los niños del Primer grado de la Guardería “Mis Amiguitos” pudieran

desarrollar su creatividad. Durante algunas actividades se presentaron obstáculos y ciertas dificultades, las cuales tuvieron solución en su momento debido.

En primer lugar los días de asamblea, que son los lunes, el horario para trabajar es corto pues se tiene que hacer un espacio para llevar a cabo los honores a la bandera y observar la participación de los niños que la dirigen, lo que hace que la mañana de trabajo se reduzca a una hora. Esto no permitía concluir con ciertas actividades como se esperaba. Tal fue el caso de la actividad de *“propaganda circense”* en la que los niños decorarían unas cajas por equipos empleando diversos materiales, para la decoración de una función de circo la cual se inició el día 25 de febrero del 2013 y se concluyó el día 9 de marzo del mismo año. Algunos niños como Siene, Gael, Daniel, Carlos Habib, Martín y Mariana expresaron molestias al no terminar la actividad el mismo día pues estaban tan concentrados y emocionados con la elaboración del material que querían seguir participando en ella. Para solucionar el problema planteado la educadora estructuró el plan de trabajo de los lunes para poder aplicar las siguientes actividades y evitar que ocurriera otra situación como esta. Al respecto Rodríguez (2009) declara que

con la premisa básica de considerar que el tiempo viene marcado por el ritmo de los niños, sus características y necesidades, es preciso organizar el horario del aula para regir y disponer el desarrollo práctico de todas las actividades infantiles, armonizando tiempos, materias y elementos personales del educador y su grupo (p. 238).

Es decir es importante que la educadora tenga una buena organización de las actividades para que se lleven a cabo de manera completa y satisfactoria.

Otra de las dificultades que se enfrentaron fue que el sistema de guardería es diferente al de las escuelas, pues durante un periodo de seis meses los niños

cambian de sala y de acuerdo a la edad van adquiriendo un grado más de dificultad. Durante el mes de marzo ingresaron a la sala de maternal C2 siete niños entre los cuales había una niña de nuevo ingreso. Esto provocó un poco de descontrol en el grupo; por algunos días Daniel, Carlos Habib, Gael y Siene manifestaron distracción en la clase y se mostraron renuentes a participar en algunas actividades, pues los niños que ingresaron Luis Carlos, Alberto Javier y Dania los distraían mientras platicaban. Por esto la educadora propuso algunos juegos de mesa como “*memoria*”, “*lotería*”, “*ensartar*”, y también utilizó música para realizar movimientos corporales, etc. Esto permitió que los niños se desestresaran y concentraran en las actividades. Solamente a Itzel, que era de primer ingreso, le costó adaptarse pues no había asistido a ninguna guardería y era muy apegada a su familia, agregando que su mamá trabaja dentro de la misma institución, lo que hizo un poco duro su proceso adaptativo pues al verla reaccionaba ansiosa por abrazarla y estar con ella. Clavijo et al. (2004) mencionan que

el proceso de adaptación es el momento en el cual el niño comienza a transformar sus esquemas y preparar sus estrategias para la aceptación del mismo. En todo este proceso el niño presenta gran ansiedad ya que se siente inseguro, desvalido, se encuentra solo y en ocasiones da lugar a diferentes tipos de reacciones: rabietas, miedo y angustia (p. 114).

Estas características se observaron durante el proceso adaptativo de Itzel, por lo que la educadora le brindaba su afecto y cariño de manera que no fuera tan duro este proceso, además que el apoyo que la mamá dio fue de gran aporte para su adaptación. Ahora Itzel entra con mucha confianza al aula de clases y se mantiene atenta a los temas que la educadora presenta, participando en algunas actividades

colaborativas para desarrollar su creatividad, y se relaciona muy bien con sus compañeros; incluso si ve a su mamá se mantiene fuerte para no llorar.

Por último, una de las dificultades más fuertes a las cuales me enfrenté fue la comunicación con los padres de familia, ya que es escasa pues el sistema de trabajo en guardería no permite a las maestras hablar con los padres de familia de manera directa a menos que sea un detalle o situación muy importante. La mayoría de los padres cuentan con horarios muy estrictos en su trabajo por lo que no tienen suficiente tiempo para quedarse; a menos que sea algo muy relevante piden un permiso para acudir a la guardería. Solo con los padres de Alma, Gael, Siene y Daniel se pudo tener una comunicación más estable pues trabajan dentro de las mismas instalaciones de la guardería.

Estas dificultades que se presentaron en el transcurso escolar en su mayoría tuvieron solución como lo fueron los días de asamblea en los que se tomaron las medidas necesarias para tener una mejor administración del tiempo, también los periodos de adaptación de los niños y de los que son de primer ingreso. En el caso de Itzel tuvo solución al crear un ambiente de confianza y cariño para ella, mientras que el trabajar en colaboración con los padres no cumplió los objetivos esperados.

Sin embargo, enfrentar este tipo de situaciones me permitió desarrollar actitudes positivas ante tales circunstancias y sobre todo colaborativas dentro y fuera del aula de clases, adquiriendo una mayor madurez para trabajar con las personas que me rodean y al mismo tiempo una mayor profesionalidad.

Logros alcanzados al aplicar un ambiente de aprendizaje colaborativo

Uno de los logros que se obtuvieron al aplicar un ambiente de aprendizaje colaborativo para favorecer la creatividad fue que los niños aprendieron a trabajar armoniosamente en conjunto, lo que significa que durante el desarrollo de las actividades en su mayoría se involucraba a los integrantes del equipo, mediante el establecimiento de roles o acuerdos, permitiendo que las actividades o problemas planteados fueran concluidos de manera satisfactoria. Al respecto, Cabrera Murcia (2008) menciona que “reconocer que el objetivo del aprendizaje colaborativo no es terminar la tarea por cumplir, sino que implica la construcción de un producto en forma conjunta. Esto significa compartir los objetivos o metas a alcanzar” (p. 108). El resultado que se vio fue que algunos niños como Alma, Siene, Ángel, Ilse, Gael, Marian, Eugenio, Leonardo, Martín, Roberto y Carlos Habib fortalecieron el trabajo colaborativo a través de actividades que implicaban involucrar a todo el equipo o grupo en general.

En segundo lugar, los niños mejoraron sus relaciones interpersonales pues algunos que eran un poco tímidos y serios como Martín, Alma, Ilse, José Eugenio, Leonardo, Ángel, Roberto y Eduardo, en un principio no sentían confianza de participar o establecer una comunicación con sus pares, pero después de la aplicación de actividades colaborativas como construcción de medios de transporte o juego con figuras geométricas, lograron acrecentar su relación con el grupo al establecer comunicación con los compañeros; además comenzaron a ser más sociales y a desenvolverse mejor. Mientras tanto otros que tenían mayor liderazgo, como Mariana, Gael, Mariann, Daniel y Carlos Habib, lograron ser apoyo para los

compañeros a los cuales les impedía poder participar o comunicarse de manera que involucraban a los compañeros.

En tercer lugar, los niños en su mayoría lograron ser más expresivos. Al inicio del ciclo escolar había niños como Martín, Alma, Leonardo y Ángel que eran más tímidos y no expresaban fácilmente lo que sentían. Por lo que durante el transcurso escolar, al aplicar como estrategia el trabajo colaborativo que involucraba participar en diversas actividades, entre ellas artísticas y musicales - como decorar el aula de clases en un espacio o hacer una propaganda circense y participar en la función de un circo, reproducir la música que se escucha, realizar movimientos corporales al escuchar música, así como comunicar los sentimientos que provoca lo que se escucha, participar en una ronda - permitió que los alumnos poco a poco comenzaran a tener confianza en sí mismos, y fueran más expresivos e imaginativos, desarrollando así su creatividad.

Es importante destacar que la educación artística forma parte del desarrollo del niño, pues implica trabajar con todos los sentidos, dando la posibilidad de explorar y conocer más sobre lo que le rodea, lo que hace que sea elemental en su educación. Al respecto, Agra (2007) dice que “el educar artísticamente a los alumnos se convierte en un propósito fundamental (p. 21).

Por último, aplicar el trabajo colaborativo permitió que los niños se enriquecieran de valores que fueron puestos en práctica, ayudándoles a trabajar armoniosamente durante las actividades. Uno de los valores aplicados fue el respeto, a través del cual los niños aprendieron a respetar turnos al participar en clase, respetar el material de trabajo, respetar el lugar de sus compañeros, y principalmente

a sus compañeros. Otro valor aprendido fue la paciencia, valor aplicado durante el trabajo en grupo al esperar por la participación de sus compañeros en clase, a la hora de cambiar de actividad, pues algunos terminaban primero y decidieron apoyar a sus compañeros con las tareas. Un valor que se fortaleció fue el de la amistad, pues al inicio del curso escolar observé que la mayoría de los niños al ser tímidos y de diferentes temperamentos no mantenían una relación muy estable por lo que durante el transcurso escolar, al aplicar actividades que incluían trabajar en equipo, como realizar material para la decoración del aula de clases, participar en la decoración de la misma o resolver problemas desde armar rompecabezas hasta crear un tren con figuras geométricas, posibilitó la participación colaborativa del grupo y ayudó a mejorar las relaciones interpersonales del mismo.

Los logros más destacados fueron el trabajo armonioso con los miembros del grupo, mejoría en la comunicación con sus iguales siendo más sociales, mayor expresividad utilizando formas de expresión como la música y el arte. La práctica de valores se vio reflejada tanto en el trabajo como en las relaciones de los niños. Estos resultados se obtuvieron durante el curso escolar al aplicar un ambiente de aprendizaje colaborativo para el desarrollo de la creatividad.

CAPITULO IV

CONCLUSIÓN

Para obtener un óptimo desarrollo en el niño es importante estimularlo con todos los sentidos; por ello es necesario desarrollar su creatividad. Esto le permite al niño libertad de expresión y adquirir mayor confianza para comunicarse con sus iguales, pues cada día utiliza la imaginación para crear lo que lo capacita para poder hacer frente a las situaciones adversas de una sociedad demandante.

El presente documento tuvo como objetivo favorecer la creatividad de los niños a través de actividades que lo motivaran y estimularan su pensamiento creativo, utilizando como estrategia un ambiente de aprendizaje colaborativo, pues algunos niños presentaban diferentes tipos de conductas al trabajar en equipo lo que provocó ciertos disgustos en el grupo.

Durante mi experiencia docente pude comprobar que es necesario prepararse diariamente para poder transmitir nuevos conocimientos, a fin de que éstos puedan trascender en la vida de cada niño que llega a un aula de clases, recordando que para desarrollar la capacidad creatividad es indispensable que la educadora también la posea y pueda ponerla en práctica como ejemplo de sus alumnos.

Dios nos ha dotado de capacidades, a fin de que podamos desarrollarlas, y es solo por medio de Él que podemos guiar a los niños con grandes lecciones y enseñanzas que los habilitarán para afrontar situaciones adversas.

Cabe destacar que a través de la creatividad se atendió el deseo de los niños de comunicarse mediante algunos medios de expresión artística, tales como la música y el arte. Los resultados que se obtuvieron fueron de gran beneficio para los niños pues mejoraron su forma de expresión, fueron más desenvueltos, hablaban con mayor fluidez y tenían mejor comunicación con sus compañeros; además permitió que los niños adquirieran nuevos conocimientos y los pusieran en práctica, enriqueciendo su capacidad creativa y conocimiento cognitivo.

Mediante diversas actividades implementadas en el aula de clases que implicaban poner en práctica conocimientos y habilidades, los niños no solo lograron ser más expresivos, sino que al trabajar en equipo se favoreció sus relaciones interpersonales, aprendieron valores como respeto, paciencia, empatía, siendo más sensibles ante las dificultades de sus compañeros y como consecuencia mejoraron las formas de convivencia; también se percibió mejoría en algunos problemas de lenguaje a través de actividades musicales o repetición de palabras, y mejoraron su psicomotricidad fina y gruesa.

Ante este escenario concluimos que la educadora forma parte fundamental en la educación del niño, y por ello debe asumir el rol docente como uno de los más altos cargos que puedan existir. Al tener una postura de esta magnitud podrá entonces trascender en la vida de cada uno de los educandos que esté a su cargo.

Anexo A



Eugenio, Mariana, Daniel y Luis Carlos trabajando en colaboración para no dejar caer la pelota.

Anexo B



Educadora participando en las actividades del proyecto del espacio con los alumnos.



Educadora involucrándose en las actividades de los alumnos utilizando la imaginación como medio para favorecer la creatividad.

ANEXO C



Marcela, Gael, Carlos Habib e Irving trabajando colaborativamente para la decoración del circo



Materiales realizados por los niños para la función de un circo.

Anexo D



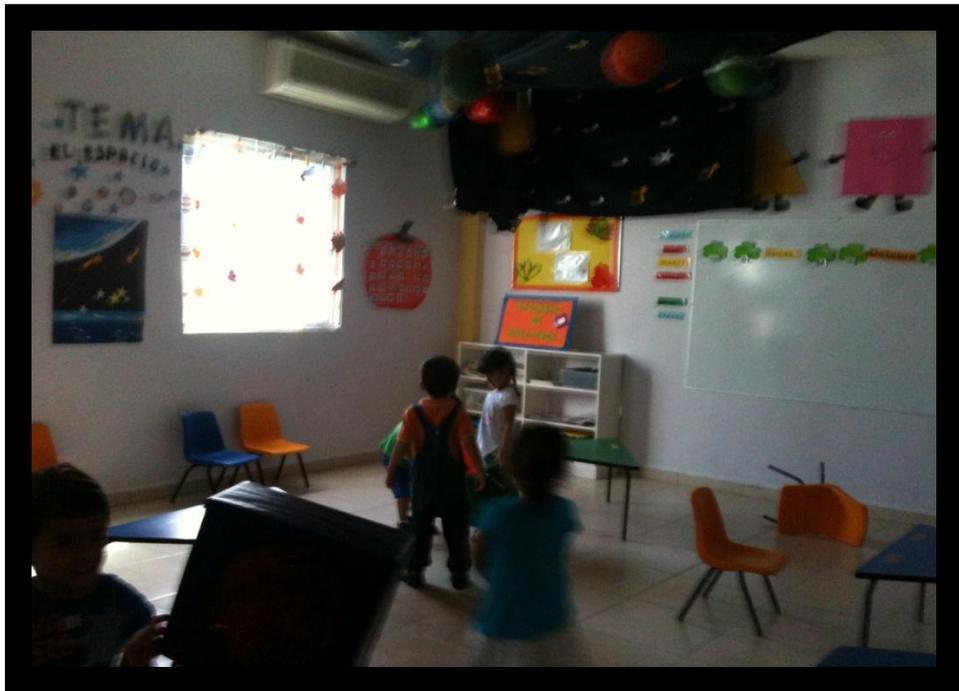
Alumnos en equipos para crear los planetas del sistema solar.



Eduardo, Mariana, Daniel y Alma trabajando colaborativamente para decorar el planeta Venus



Planetario creado por los alumnos de Primero de preescolar de la Guardería "Mis Amiguitos"



Visitando el espacio.



Mariann de viaje en el espacio utilizando un casco de Astronauta



Eduardo pintando lo que aprendió del proyecto

Anexo E



Niños trabajando ordenadamente y participando en los equipos



Ilse y Daniel participando alegremente en las actividades

Anexo F



Niños trabajando en colaboración para realizar ensalada de frutas y verduras





Leonardo colocando yogurt al postre



Grupo de primer año con sus gorros de chef

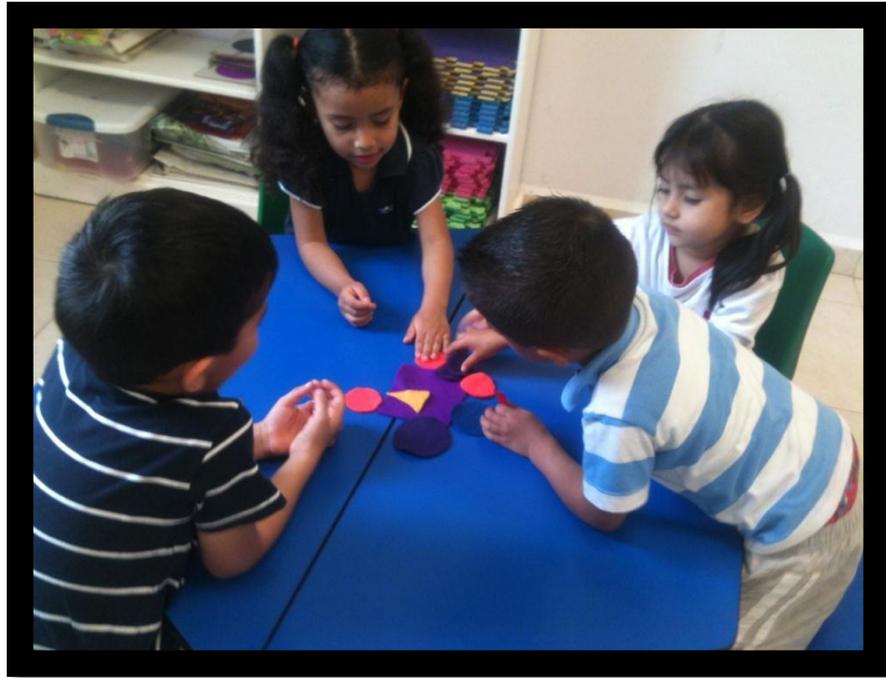
Anexo G



Niños trabajando en equipo al armar rompecabezas



Mariann y Eugenio armando un rompecabezas



Equipo de Siene creando un tren



Equipo de Mariana armando una torre

Anexo H



Educadora junto a Mariann, José Eugenio y Mariana entregando su diploma de fin de curso escolar



Educadora junto a Martín y Gael entregando su diploma de fin de curso escolar

LISTA DE REFERENCIA

- Adams, K. (1999). *Actividades para ayudar al niño a aprender: Desde los 3 hasta los 6 años*. Barcelona: CEAC.
- Adorno, Th. W. (2009). *Disonancias Introducción a la sociología de la música*. Madrid: Akal.
- Agra, M. J. (2007). *La educación artística en la escuela*. Barcelona: Graó.
- Armengol Asparó, C. (2002). *El trabajo en equipo en los centros educativos*. España: Cisspraxis.
- Akoschky, J., Alsina, P., Díaz, M., y Giráldez, A. (2008). *La Música en la escuela infantil (0-6)*. Barcelona: Graó.
- Alonso, C. M. y Gallego, D. C. (2000). *Aprendizaje y ordenador*. Madrid: Dyhinson.
- Barquero Trejos, L. (2007). *Enseñanza de la Música para I y II ciclos*. San Jose: EUNED.
- Betancourt Morejón, J. y Valadez Sierra, M. de los D. (2005). *Atmósferas Creativas: Juega, piensa y crea*. México: Manual Moderno.
- Cabrera Murcia, E. P. (2008). *La colaboración en el aula: más que uno más uno*. Bogotá: Magisterio.
- Caja, J., Berrocal, M., Fernández Izquierdo, J. C., Fosati, A. González Ramos, J. M., Moreno, .F. M. y Segurado, B. (2007). *La educación visual y plástica hoy: Educar la mirada, la mano y el pensamiento*. Barcelona: Graó.
- Canda, M. F. (ed) (2008). *Diccionario de pedagogía y psicología*. Madrid: Cultural.
- Cerda Gutiérrez, H. (2000). *La creatividad en la ciencia y en la educación*. Bogotá: Magisterio.
- Conde Miranda, F. y Fernández-Zarza, V. F. (2007). *Educación plástica y visual*. Madrid: Akal.
- Clavijo Gamero, R., Fernández González, C., Torres Benito, M. E., Cano García, J. F., Armario Toro, J., Cabalero Oliver, A. y Alés Reina, M. (2004). *Manual del auxiliar de jardín de infancia*. España: Mad.

- Delgado de Cantú, G. M. (2007). *Historia de México. Volumen II*. México: Pearson Educación.
- García Loredó, M. E., Vázquez Contreras, M. T., Flores Moreno, C. G., Pardo Camarillo, R. G., Salazar Razo, M. P. y Miguel Marín, A. (2010). *Curso Básico de Formación Continua para Maestros en Servicio*. México: SEP.
- Gallego Codes, J. (2001). *Enseñar a pensar en la escuela*. Madrid: Pirámide.
- Gallego Ortega, J. L. y Fernández de Haro, E. (ed) (2007). *Enciclopedia de Educación Infantil*. Málaga: Aljibe.
- García Fallas, J. (2004). *Ambientes de Recursos Tecnológicos*. Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia.
- Gervilla Castillo, A. (2006). *Didáctica básica de la educación infantil: Conocer y comprender a los más pequeños*. Madrid: Narcea.
- Goleman, D., Kaufman, P. y Ray, M. (2009). *El espíritu creativo*. Barcelona: Zeta.
- Gutiérrez Fresneda, R. (2001). *El juego de grupo como elemento educativo*. Madrid: CCS.
- Habermeyer, S. (2005). *Cómo estimular con música la inteligencia de los niños*. México: Selector.
- Kohl, M. A. (2005). *Arte Infantil Actividades de expresión plástica para 3-6 años*. Madrid: Narcea.
- Loughlin, C. H. y Suina, J. H. (2002). *El ambiente de aprendizaje: diseño y organización*. Madrid: Morata.
- Madi, I. (2012). *La Creatividad y el niño*. EE.UU: Issam Madi.
- MacGregor, C. (2005). *Cómo desarrollar la creatividad en los niños*. México: Selector.
- Mahieu, P. (2002). *Trabajar en equipo*. México: Siglo XXI Editores.
- Moreno Castañeda, M. (2000). El desarrollo de ambientes de aprendizaje a distancia. en M. Moreno Castañeda, M. E. Chan Núñez, M. S. Pérez Alcalá, M. G. Ortiz Ortiz y Viesca Luratón, *Desarrollo de ambientes de aprendizaje en educación a distancia*. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.
- Muñoz, N. M., Marino Burbano, E. y Vizcaíno, M. de B. C. (2008). *La expresión artística en el preescolar*. Bogotá: Magisterio.

- Parrilla Latas, A. (1996). *Apoyo a la escuela: Un proceso de colaboración*. España: Mensajero.
- Raspo, E., Capurro, D., Castro, M. C., Zimbardo, A. y Lutzow Holm, J. (2000). *Canciones, juegos, actividades con corcheas: Organización de grupos, bandas y coros*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Rollano Vilaboa, D. (2004). *Educación plástica y artística en educación infantil*. España: Vigo.
- Secretaría de Educación Pública. (2011a). *Plan de estudios*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2011b). *Programa de estudio. Guía para la educadora*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2004). *Programa de educación preescolar*. México: SEP.
- Sefchovich, G. y Waisburd, G. (1996). *Hacia una pedagogía de la creatividad: Expresión plástica*. México: Trillas.
- Silberman, M. L. (2006). *Aprendizaje activo*. Buenos Aires: Troquel.
- Simonovich, A. (2001). *La Educación musical al alcance de todos*. Buenos Aires: Il' autor.
- Waisburd, G. y Sefchovich, G. (1995). *Expresión plástica y creatividad: Guía didáctica para maestros*. México: Trillas.
- White, E. (1971). *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1964). *Conducción del niño*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1987). *La Educación*. Bogotá. Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. (2008). *La música*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Zebadúa, E. (2009). Reforma Integral de la Educación Básica. *AZ Revista de Educación y Cultura*, 21(21), 66-67.